





TABLA MVY  
COPIOSA DE LAS OBRAS  
QUE EL MVY REVERENDO P. F.  
Luys de Granada compuso en Romáçe,  
que son Guia de peccadores, Ora-  
cion, y Meditacion, Memorial  
dela vida Christiana, y  
Addiciones.

*Compuesta por el R. P. F. Hieronymo  
Gomez, dela orden de la Merced, Re-  
dempcion de captiuos.*



CON LICENCIA Y PRIVILEGIO.

EN SALAMANCA

Por Guillelmo Foquel.

M. D. LXXXVII.

*Esta tassada a tres maravedis y medio, vendiendose  
con las obras, y a tres maravedis sin ellas.*

Y V M A B L A  
C O P I O S A D E L A S O B R A S

que el muy reverendo F. E.  
Luis de Granada compuso en Romance  
que son Guis de peccadores, Ora-  
cion, y Meditacion Memorial  
de la vida Christiana, y  
Addiciones.

Composicion por el R. P. F. Hieronymo  
Gomez de la orden de la Merced, R.  
de la orden de capitanes.



CON LICENCIA Y PRIVILEGIO.

EN SALAMANCA

Por Guillelmo Foduel.

M. D. LXXXVII.

Esta tablita a tres manuechas y medio, presentada  
con las otras a tres manuechas y medio.

ERRATAS Y. E. L. R. E. Y. S. A. T. A. S. D. E.  
Fray Luis de Granada en folio, a espaldas columnas.

**P**OR quanto por parte de vos Fray Hieronymo Gomez de la orden de la Merced, nos fue hecha relacion que vos auiays com puesto vna tabla muy copiosa para los libros de todas las obras de Fray Luis de Granada escrita en Romance, en la qual se tra- taua de la declaracion de todo lo q en las dichas obras se cõtenia con mucha claridad: por lo qual con facilidad se podria saber lo que en cada materia se trataua: suplicando nos os mandassemos dar licencia para la imprimir, attento la grande vtilidad que dello se siguiu, y privilegio para q otro ninguno la pudiese imprimir ni veder, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro consejo, y como por su mandado se hizieron las diligen- cias que la prematica por nos hecha sobre la impresion de los libros dispone: fue acordado que deniamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha ra- zon, y nos tuuimos lo por bien. Y por la presente por os hazer bien y merced, os damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes que corren y se quentan desde el dia de la fecha desta nuestra cedula, vos o la per- sona que vuestro poder viere podays hazer imprimir y vender la dicha tabla de que de suso se haze mencion: y damos licencia y facultad a qualquier impresor destos nuestros Reynos que vos nombraredes, para que por esta vez la pueda im- primir, con que despues de impresa antes que se venda la trayays al nuestro con- sejo juntamente con el original que en el se vio, que va rubricada y firmada de Pe- dro çapata del Marmol Escriuano de Camara de los que en el nuestro consejo re- siden, para que se vea si la dicha impresion esta conforme al original, o trayays se en publica forma, en como por Corrector nombrado por nuestro mādado se vio y corrigio la dicha impresion por el original, y se imprimio conforme a el: y que quedan ansi mismo impressas las erratas por el apuradas para cada vna tabla de las que ansi fueren impressas, y se os tasse el precio q por cada vn volumen vuiere des de auer: y mandamos que durante el dicho tiẽpo persona alguna sin vuestra licen- cia no la pueda imprimir ni vender, so pena que el que la imprimiere aya perdido y pierda todas y qualesquier tablas, moldes y aparejos que de los dichos libros tu- uiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis por cada vez que lo con- trario hiziere: la qual dicha pena sea la terciaparte para el juez que lo sentenciare, y la otra terciaparte para la persona que lo denunciare, y la otra terciaparte para la nuestra camara. Y mandamos a los del nuestro consejo, presidentes y oydores de las nuestras audiencias, alcaldes, alguaziles de la nuestra casa, y corte, y chancille- rias, y a todos los corregidores, asistentes, gouernadores, alcaldes mayores, y or- dinarios, y otros juezes y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas y luga- res de los nuestros reynos y señorios, asi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante os guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que assi os ha- zemos, y contra el tenor y forma della, ni de lo en ella contenido, no vayan ni pas- sen, ni consientan yr ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra camara. Fecha en Madrid a veynte y dos dias del mes de Hebrero de mil y quinientos y ochenta y siete años.

Y O E L R E Y.

Por mandado del Rey nuestro Señor,  
Juan Vazquez.



## T A B L A.

- Alegría.*  
De la alegría de la buena conciencia de que gozan los buenos, se trata largamente. G. fol. 83. b. hasta 88.  
Esta alegría conocieron muchos philosophos antiguos. G. fol. 87. b.  
La causa de la libertad del justo, es la alegría y consolacion espiritual. G. fol. 103. a.  
La alegría espiritual haze correr alegremente por el camino de los mandamientos de Dios. M. ij. fol. 7. b. y 8.  
Esta alegría haze despreciar los gustos y vanos deleites del mundo. M. ij. fol. 8. a.  
De la alegría de los sanctos padres del Limbo, con la vista de Christo. A. fol. 276. b. hasta 281.  
Mira en la. C. Consolacion, acerca de otras cosas concernientes a esta materia.
- Amor.*  
Tres maneras ay de amor: amor de naturaleza, de justicia, y de gracia: y quales sean. M. ij. fol. 101. b.  
De seys señales del verdadero amor, se trata. M. ij. fol. 126. a. b. y 127.  
Porque se llama el amor vnituo. M. ij. fol. 173. b. y 174. a.  
No ay cosa con que mas se encienda vn amor, que con otro amor. A. fol. 122. b.  
Las dadiuas y beneficios son las verdaderas muestras y testimonio de amor. A. fol. 125. b.  
De otras cosas, que declaran esta materia, mira en la. C. Caridad.
- Amor de Dios.*  
El amor de Dios haze fazi y suaua el camino de la virtud. G. fol. 163. a. y 164.  
El amor de Dios donde esta, haze vencer los trabajos y peligros: y aun haze desear que se le ofrezcan por quíe ama. G. fol. 163. a. b.  
Quala y a de fer este amor de Dios. G. fol. 238. a.  
Deste amor procede el temor: al qual pertenece temer no solo las cosas malas, sino las buenas, si por ventura no son tales quales deuen ser. G. fol. 238. a. b.  
Para amar bien a Dios, que virtudes sean necesarias: y quales sean en particular, se trata. G. fol. 237. b. hasta 248.  
De siete maneras de virtudes y affectos, que el hombre ha de tener para con Dios. M. j. fol. 137. b.  
Oraciones para pedir a Dios su amor. M. 2. fo. 48. b. y 49. y A. fol. 54. b. y 55. y fol. 140. b. hasta 144.  
Del principal medio por do se alcanza el amor de Dios, que es vn ardentísimo desseo del. M. ij. fol. 174. b. hasta 177. y A. fol. 51. b. y 52. a.
- De otros medios particulares que sirven para alcanzar el amor de Dios. M. ij. fol. 177. b. hasta 182.  
De los principales medios por do se alcanza el amor de Dios. A. fol. 22. b. hasta 27.  
De las oraciones y aspiraciones continuas al amor de Dios. M. ij. fol. 177. b. hasta 179.  
De los principales impedimentos del amor de Dios. M. ij. fol. 183. a. y 184.  
De otros impedimentos del amor de Dios: y señaladamente de las ocupaciones, quando son demasiadas. A. fol. 47. b. hasta 49.  
De algunos auisos necesarios para los que buscan el amor de Dios. M. ij. fol. 187. b. hasta 192.  
Siete oraciones muy deuotas para procurar y pedir el amor de Dios. M. ij. fol. 202. a. hasta 211.  
De nueue grandes excelencias que tiene el amor de Dios. A. fol. 9. a. hasta 22.  
De la naturaleza y condició del amor de Dios. A. fol. 22. b.  
Del primer medio que se requiere para alcanzar este diuino amor, que es la victoria del amor propio. A. fol. 25. b. hasta 27.  
De como no se compadecen juntos, amor de Dios, y amor desordenado de si mesmo. A. fol. 27. b. hasta 31.  
El amor de Dios ayuda para alcanzar victoria del amor propio. A. fol. 31. a. y 32.  
Todo lo que es contrario a Dios, es contrario a su amor. A. fol. 47. b.  
De la peticion a Dios de su diuino amor. A. fol. 50. a. hasta 59.  
Mas excelente cosa es amar a Dios, en esta vida, que conocerlo. A. fol. 56. b. y 57. a.  
De la fortaleza y diligencia que se requiere para alcanzar el amor de Dios. A. fol. 75. b. hasta 80.  
De las consideraciones de las causas que tenemos para amar a Dios, mira en la. C. Consideracion.  
Del amor que Dios nos tiene. A. fol. 122. b. hasta 127. y fol. 107. y 109. y G. fol. 62. a.  
Queixa de nuestro Saluador contra los hombres, porque concurriendo en el todas las causas y razones de amor, emplea su amor en las cosas perecederas, dexandolo a el. A. fol. 144. y 145.  
Acerca de muchas cosas tocantes a este amor mira en la. C. Caridad.
- Amor del mundo.*  
Vna de las cosas que mas acobarda a los hombres a seguir la virtud, es el amor del mundo. G. fol. 168. b. y 169.  
Este amor es vn enemigo que impide al hombre el passo de la virtud. G. fol. 274. a. b.  
El amor desordenado de las cosas del mundo, impide mucho a la verdadera deuocion. O. fol. 212. b.  
Quan dañoso sea el amor del mundo. M. j. fol. 114. a. y 115.

## T A B L A.

235. a. hasta 239.  
El apetito sensitivo es como horno de fuego que abraza al alma. O. fol. 300. a.  
Del estrago del apetito. M. ij. fol. 152. b. y 153. a.  
El apetito sensitivo tiene onze affectos y pasiones. A. fol. 43. a.  
Del apetito y de su desorden se trata. G. fol. 105. b. hasta 108.
- Aprouechamiento.*  
De las principales señales de nuestro aprouechamiento, se trata. M. ij. fol. 291. b. y fol. 292.  
El principal instrumeto que se requiere para aprouecharse la verdadera sabiduria. O. fol. 237. a.  
Vna de las grandes ayudas, que ay para aprouechar en la predicacion, es el exemplo de la vida del que predica. O. fol. 238. b.  
Del indiscreto zelo y desseo de aprouechar a otros, se trata. O. fol. 239. a. hasta 242.
- Auaria.*  
Auaricia, que peccado es. G. fol. 194. a. b.  
Del remedio contra este vicio, mira en la. R. Remedios contra los vicios.  
De los peccados que puede auer acerca deste vicio. M. j. fol. 50. b.  
El auariento no solo es esclauo, pero idolatra del dinero. G. fol. 100. a.  
El auariento esta preso con la afficion de lo que ama. ibidem.
- Auiso.*  
Auiso primero, de la estima de las virtudes: de de se trata quantas sean las virtudes, y quales. G. fol. 250. a. hasta 259.  
Auiso segundo, acerca de diuersas maneras de oradas que ay en la yglesia. G. fol. 259. b. hasta 263.  
Auiso tercero, de la sollicitud y vigilancia, con que deue viuir el varon virtuoso. G. 263. a. b. y 264.  
Auiso quarto, de la fortaleza que se requiere para alcanzar las virtudes. G. folio. 264. b. y 265.  
De los medios por donde se alcanza esta fortaleza. G. fol. 266. a. hasta 269.  
De seys auisos que se han de tener en las cinco partes de la oracion: especialmente acerca de la meditacion. O. fol. 145. b. hasta 153.  
De algunos auisos que se han de guardar en los exercicios de la oracion, para euitar los engaños del demonio. O. folio. 242. a. hasta 270.  
Del primer auiso, de la dignidad y fructo de la oracion vocal. O. fol. 243. a. y 244.  
Del segundo auiso, de la dignidad y fructo de las sagradas ceremonias, y obras exteriores. O. fol. 244. b. hasta 246.
- Apetito.*  
Como es el apetito tyranno del alma, y el mayor enemigo della. G. fol. 93. b. y 96. y fol. 98. a. b.  
Las afficiones que nacen deste apetito son eadenas con que esta presa el alma. G. fol. 98. a. b.  
El apetito infaciable de nuestro coraçon, es san guijuela: y este tiene dos hijas, necesidad y codicia. G. fol. 105. b.  
El apetito sensitivo nos haze mas semejantes a bestias. G. fol. 227. b.  
De la mortificacion deste apetito y sus pasiones. G. fol. 227. b. hasta 229.  
Como el demasiado apetito de estudiar y saber impide a vezes la verdadera deuocion. O. fol. 232. hasta 235.  
De los remedios contra esta tentacion. O. fol.

T A B L A

Del tercero auiso, de la obediencia y reuerencia que se deue a los Doctores y predicadores de la Iglesia. O. fol. 146. a. b. y 247.  
Del auiso quarto, de la discrecion que se requiere para examinar los buenos desseos. O. fol. 247. b. y 248. a.  
Del quinto auiso, q juntamente con la oracion se deue exercitar el hombre en todas las otras virtudes. O. fol. 248. a. y 249.  
Del sexto auiso, que los que se dan mucho a la oracion, no por esso desprecie a los que esto no hazen. O. fol. 249. a. hasta 252.  
Del septimo auiso, q se ha de evitar toda manera de singularidad. O. fol. 252. a. b. y 253. a.  
Del octauo auiso, que se deue huyr la demasiada conuersacion de hombres y mugeres. O. fol. 253. b. y 254. a.  
Del nono auiso, que cada vno trabaje primero por cumplir las obligaciones de su estado. O. fol. 254. b. hasta 257.  
Del decimo auiso, del fin que se ha de tener en estos exercicios espirituales: y para conocer muchos engaños que en ellos se hallan. O. fol. 257. a. hasta 260.  
Del remedio contra todos estos engaños. O. folio. 260. b. hasta 262.  
Del vndecimo auiso, que no se desleuen visiones, ni reuelaciones. O. fol. 262. b.  
Del duodecimo auiso, de no descubrir a nadie los fauores y mercedes de nuestro Señor. O. fol. 262. b. y 263. a.  
Del decimo tercio auiso, del temor y reuerencia con que deuenos estar en la presencia del Señor. O. fol. 263. b. y 264. a.  
Del decimo quarto auiso, de como algunos tiempos se deue el hombre alegrar mas en los exercicios de la oracion. O. fol. 264. a. b. y 265. a.  
Del decimo quinto auiso, de la discrecion q se deue tener en este auiso. O. fol. 266. a. b.  
Del decimo sexto auiso, de como auemos de trabajar no en sola la oracion, sino tambien en todas las otras virtudes. O. fol. 267. a. b.  
Del decimo septimo auiso, de como no se ha de tomar estos exercicios como cosa de arte: sino con grande humildad y confianza. O. fol. 268. a. b.  
Del decimo octauo auiso, de otra manera de oraciones que tienen los mas exercitados. O. fol. 269. a. b.  
Del decimo nono auiso, como no conuienen estos exercicios a todo genero de personas. O. fol. 269. b. y 270.  
Acerca de los auisos de la confesion, mira en la C. Confesion.  
Auisos generales, para conocer qual sea pecca

do mortal, y qual venial. M. i. fol. 32. a. b.  
Auiso, de la discrecion y templança que en los exercicios sanctos se deue tener. A. fol. 72. b. y 73.  
Auiso, del cuydado que se deue tener de todas las virtudes. A. fol. 74. a. b. y 75.  
Auiso, de la fortaleza y diligencia que se requiere para alcanzar el amor de Dios. A. fol. 75. b. hasta 80.  
Auiso, de la virtud de la perseverancia. A. fol. 80. hasta 82.  
Auiso, para los que meditá la passion de Christo. A. fol. 272. b. y 273.  
Acerca de los auisos que pertenecen a la materia de la Confesion, mira en la C. Confesion.  
De la virtud del ayuno, y asperezas corporales, se trata largamente. O. folio. 307. a. hasta 327.  
De los bienes espirituales, para q aprueche el ayuno. O. fol. 308. a. hasta 315. y fol. 326. a.  
Lo que tiene el ayuno, comun con las otras virtudes. O. fol. 308. a.  
El ayuno es obra satisfactoria. O. fol. 308. a. b. y M. i. fol. 60. a. b. y 61. a.  
El ayuno es amigo y compañero perpetuo de la oracion. O. fol. 310. a. b.  
El ayuno es vn medio conuenientissimo para gozar de Dios, y de las consolaciones espirituales. O. fol. 311. a.  
El ayuno nos leuanta el coracon a Dios. O. folio 311. b.  
Ayuda tambien a alcanzar la diuina sabiduria. O. fol. 312. a. b.  
El ayuno junto con la oracion alcanza de Dios misericordia, y lo que quiere. O. fol. 313. a. b.  
De los bienes corporales, para que aprueche el ayuno. O. fol. 315. a. hasta 322.  
La virtud de la abstinencia y ayuno ayuda para alargar la vida. O. fol. 315. b.  
Ayuda tambien para la salud. O. fol. 317. a.  
Ayuda tambien para la honra. O. fol. 318. a.  
Ayuda tambien para el gusto y alegria corporal. O. fol. 319. a.  
De los males, de los quales nos libra el ayuno y abstinencia. O. fol. 323. a. hasta 325.  
Mira en la A. Abstinencia.  
De los ayunos, disciplinas, y otras asperezas. M. i. folio. 180. a. b.  
Beneficios diuinos.  
Dellos se trata larga y particularmente, y de cada vno. O. fol. 126. b. hasta 136. y M. i. fol. 47. b. y 48. v. fol. 56. b. y 57.  
Del beneficio de la creacion. O. fol. 126. b. y 127. a. y fol. 129. y 130. y A. fol. 83. a. hasta 85.

Del

T A B L A

Del beneficio de la conseruacion. O. fol. 127. a. y fol. 130. b. y 131. y M. i. fol. 195. a. y A. fol. 86. hasta 89. y folio. 102. a. b. y 103. y fol. 131. b. y 132.  
Del beneficio de la redempcion. O. fol. 127. a. y fol. 132. a. b. y 133. y fol. 158. a. b. y 159. y fol. 181. hasta 163. y M. i. fol. 195. b. y A. fol. 91. b. hasta 95.  
Del beneficio de la vocacion. O. fol. 127. a. y fol. 134. a. y 135. y G. fol. 20. a.  
De los beneficios secretos que Dios haze al hombre. O. fol. 127. b.  
De los beneficios particulares. O. fol. 135. b. y M. i. fol. 199. b. y 200.  
Para tres fines deue considerar el hombre los beneficios diuinos. O. fol. 129. a.  
Vna consideracion de los beneficios diuinos. M. i. fol. 194. a. hasta 201.  
El primer beneficio, y fundamento de todos, es, auernos Dios hecho a su imagen y semejança. M. i. fol. 194. b.  
Del beneficio del baptismo. M. i. fol. 196. a. y A. fol. 95. b.  
Del beneficio del llamamiento. M. i. fol. 197. b. y A. fol. 99. b. hasta 102.  
Del beneficio de las inspiraciones y buenos propósitos. M. i. fol. 197. b.  
Del beneficio de las preseruaciones de los males. M. i. fol. 198. a. y 200. a. b. y A. folio. 86. a. b.  
Del beneficio de los sacramentos: y señaladamente de la confesion y communion. M. i. fol. 198. b.  
Del beneficio de la glorificacion. M. i. fol. 200. b.  
Del beneficio de la gouernacion. A. fol. 86. a. hasta 89.  
Del beneficio inestimable de la Encarnacion. A. fol. 89. b. hasta 91. y fol. 156. b. hasta 161. y fol. 164. hasta 171.  
Bienauenturança.  
La bienauenturança del hombre es solo Dios. G. fol. 176. b. y A. fol. 132. b. hasta 134.  
No consiste esta en bienes corporales. G. fol. 177. b.  
La bienauenturança del hombre consiste en sola la possession y amor del summo bien. G. fol. 178. b.  
Carta de Eucherio discipulo de S. Augustin, donde amonesta a Valeriano el menor a preciar del mundo, y el desseo de la verdadera bienauenturança. G. fol. 271. a. hasta 284.  
La consideracion de la bienauenturança basta a hazer dulces qualesquier trabajos. O. fol. 118. a. b.  
De la bienauenturança se trata. O. fol. 118. a. hasta 120.  
Mira en la G. Gloria.

Bienes.  
De como todos los bienes que tenemos son de Dios. M. i. fol. 155. hasta 159.  
De los bienes de naturaleza. M. i. fol. 156. a. b. y fol. 199. b.  
Los bienes que el mundo llama de fortuna, los da Dios. M. i. fol. 157. a.  
Los bienes de gracia, tenemos por pura gracia y misericordia de Dios. M. i. fol. 157. a. b. y fol. 199. b. y f. 200. a.  
C.  
Cananea.  
De la Cananea y de su fee grande, se trata. M. i. fol. 111. a. b. y A. fol. 221. a. hasta 224.  
De tres principales condiciones de la perfecta oracion que en esta muger se hallaron. A. fol. 222. a. b.  
Caridad.  
Quan necessaria es la caridad para con el proximo, para que Dios oyga nuestras oraciones, y aprueue nuestras obras. G. fol. 234. b. y 235. a. y M. i. fol. 139. a. b.  
De los officios de la caridad. G. fol. 235. b. hasta 237.  
Que cosas ha de tener el que tiene esta caridad. G. fol. 235. b.  
De los actos affirmatiuos y positiuos de la caridad. G. fol. 236. a.  
Que cosas nos ayudan a tener esta caridad. G. fol. 236. b. y 237. y A. fol. 51. b. y 52. a.  
La caridad haze el yugo de Dios suauo: y otras muchas cosas. O. fol. 4. a. b. y A. fol. 17. b. hasta 20. y M. i. fol. 6. a.  
Para alcanzar la caridad ayuda la consideracion. O. fol. 4. b.  
Aunq la caridad cõ los actos de todas las otras virtudes hechos en gracia, crece: pero señaladamente crece con sus propios actos, quando son vehementes. O. fol. 5. a. b.  
Entre las virtudes, la primera es la caridad: donde se ponen muchas alabanzas della. M. i. fol. 125. a. b. y A. fol. 9. b. y 10.  
A la caridad pertenece purificar el ojo de la intencion en todas nuestras obras. M. i. fol. 126. a. b.  
A la caridad pertenece amar a Dios y al proximo por Dios. M. i. fol. 127. b.  
La oracion ayuda para alcanzar la caridad. M. i. fol. 9. b. y 10.  
Que cosa sea caridad: y de los frutos y excelencia della. M. i. fol. 163. a. hasta 171.  
La mayor excelencia de la caridad, es ser ella la mayor de las virtudes, y el fin y sumario de todas ellas. M. i. fol. 164. a. y A. fol. 10. a.  
La caridad resplandece mas en los Seraphines, q en los otros angeles. M. i. fol. 164. a.

# T A B L A.

Que efectos obra la caridad en el alma dō-  
de esta. M. ij. fol. 164. b.  
Porque la caridad es fuerte como la muerte.  
M. ij. fol. 166. a. b.  
No qualquier grado de caridad basta para daral  
hobre la paz y hartura del alma interior: sino  
la perfecta caridad. M. ij. fol. 169. a. b. y 170.  
Qual sea la perfectiō de la caridad, en que cōfi-  
se la perfectiō de la vida Christiana. M. ij.  
fol. 171. b. hasta 174.  
Tres grados de caridad o maneras de perfe-  
ction, ay en la caridad: y quales sean. M. ii.  
fol. 172. a. b.  
Para alcanzar la diuina vnion que se haze por  
amor y caridad, siue la oracion y mortifi-  
cacion. M. ij. fol. 186. b. y 187.  
De nueue grādes exelencias de la caridad. A.  
fol. 9. hasta 22.  
La caridad es reyna de las virtudes, y la mayor  
de todas ellas. A. fol. 9. b. y 10. a.  
La caridad es fin de todas las virtudes y man-  
damientos diuinos. A. fol. 10. a.  
La caridad es vida, perfectiō, y anima de to-  
das las otras virtudes. A. fol. 10. b. y 11.  
La caridad es estimulo y despertador de todas  
las virtudes. A. fol. 12. a. b. y 13.  
Particularmente la caridad es estimulo de la  
virtud de la fortaleza. A. fol. 13. b. hasta 16.  
La caridad trae consigo alegria y gozo spiri-  
tual. A. fol. 16. a. b. y 17.  
Mira en la. A. Amor de Dios.  
Castigo.  
V No de los mayores castigos, es que Dios  
suele castigar, o amenazar a los malos  
en esta vida, es levantar dellos la mano de  
su paternal prouidencia. G. fol. 67. b.  
Muchas vezes da Dios castigos y trabajos,  
segun los peccados que cada vno tiene. G.  
fol. 171. a.  
Del castigo que Dios embio sobre su pueblo,  
por el peccado de la gula. O. fol. 324. a. b.  
Mira en la. P. Penas.  
Christo. fol. A. v. d. a. 71.  
De la tristeza y agonia que tuuo Christo en  
el huerto. O. fol. 24. b. y 25. y M. ij. fol. 129.  
De como Christo fue preso. O. fol. 26. a. b. y 27.  
De los que espiritualmente atan las manos a  
Christo. O. fol. 27. b. y 28.  
De los trabajos que Christo passo en la noche  
de su passion, y de la negacion de Sant Pe-  
dro. O. fol. 32. hasta 35.  
De los agotes que Christo padescio. O. fol. 33.  
De la coronacion de Christo con espinas. O.  
fol. 36. b. hasta 38.

De como Pilatos sacando a Christo a la vista del  
pueblo, dixo: Ecce homo. O. 38. a. b. y 39.  
De como Christo lleuo la cruz a estas. O.  
fol. 39. b. hasta 41. y A. fol. 253. hasta 256.  
Lo demas acerca de la passion mira en la. P.  
Passion de Christo.  
De como aparecio a la Virge nuestra Señora  
despues de su resurreccion. O. fol. 60. b. y 61.  
y A. fol. 283. a. b.  
De la imitacion de Christo, a que se ordena la  
vida del Christiano. M. ij. fol. 123. a. hasta 125.  
El que fuere mas semejante a Christo en las vir-  
tudes, esse sera mas perfecto. M. ij. fol. 124. a.  
En Christo no pudo auer se ni esperanca. M.  
ij. fol. 128. a.  
De los merecimientos de Christo, se trata. M.  
ij. fol. 21. a. b. y 22. a.  
Del Nacimiento de Christo, se trata. M. ij. fol.  
91. b. hasta 94. y A. fol. 177. b. hasta 182.  
De la Circuncision de Christo, se trata. M. ij.  
fol. 94. b. y 95. a.  
De la adoracion de los Magos a Christo. M. ij.  
fol. 95. b. hasta 97. a. y A. fol. 191. a. hasta 194.  
De la huyda a Egypto. M. ij. fol. 99. b. hasta  
101. a. y A. fol. 201. a. hasta 204.  
De como se perdio el niño Iesus a doze años.  
M. ij. fol. 101. a. hasta 103. y A. fol. 204. b.  
hasta 208.  
Del baptismo de Christo, y su humildad. M.  
ij. fol. 103. b. y 104. a.  
Del ayuno y tentacion de Christo. M. ij. folio  
104. a. y 105. y A. fol. 112. b.  
De la predicacion, doctrina, y obras admira-  
bles de Christo. M. ij. fol. 105. b. hasta 115. y  
A. fol. 213. b. hasta 216.  
De la transfiguracion de Christo. M. ij. folio  
114. a. y 115. b.  
De la entrada de Christo en Hierusalem. M.  
ij. fol. 120. b. hasta 122. y A. fol. 230. a. ha-  
sta 234.  
De las causas desta solenne entrada y recebi-  
miento. A. fol. 230. a. y 231.  
Del anatorio de pies, que Christo hizo a sus  
discipulos. M. ij. fol. 123. a. hasta 125. y A.  
fol. 238. a. hasta 244.  
De la resurreccion de Christo. M. ij. fol. 143. b. y  
144. y O. fol. 59. b. y 60. y A. fol. 275. a. hasta 294.  
De la subida de Christo a los cielos. M. ij. fol.  
145. a. y 146. y A. fol. 294. a. hasta 297.  
De los grandes frutos que se nos siguen de es-  
ta subida de Christo a los cielos. A. fol. 297.  
De como auemos de seguir a Christo en los  
buenos desleos. A. fol. 300. a. hasta 302.  
De como auemos de seguir a Christo tambie  
con buenas obras. A. fol. 303. hasta 304.

De

# T A B L A.

De la venida de Christo al iuyzio. M. ij. fol.  
146. b. hasta 148. a.  
Vnos versos de M. Marulo por preguntas y re-  
spuestas, donde se tocan casi todas las mate-  
rias de la vida de Christo. M. ij. fol. 160. y 161.  
De la encarnacion de Christo, y de otros pas-  
sos de su vida. A. fol. 89. b. hasta 91.  
De quanto fruto sea la consideracion de la  
vida y muerte de Christo. A. fol. 151. a. ha-  
sta 156.  
De la conueniencia del mysterio ineffable de  
la Encarnacion de Christo. A. fol. 156. b.  
hasta 161.  
De la hermosura y exelencia de la sacratissima  
Humanidad de Christo. A. fol. 161. b. ha-  
sta 163.  
Vno de los mysterios de la vida de Christo  
mas deuoto, y mas lleno de maravillas y do-  
ctrinas es el de su nacimiento. A. fol. 178. b.  
De como Christo nace espiritualmente en el  
alma deuota. A. fol. 183. a. b. y 186.  
Del mysterio de la Circuncision: y del glorio-  
so nombre que fue puesto a Christo. A. fol.  
186. b. hasta 190.  
De los trabajos de Christo. A. fol. 216. b. ha-  
sta 218.  
De como se viuo Christo con quatro mugeres  
peccadoras, Samaritana, Adultera, Cana-  
nea, y Maria Magdalena. A. fol. 218. a. ha-  
sta 230. y M. ij. fol. 108. b. hasta 113.  
Vna muy deuota meditacion sobre las siete pa-  
labras que Christo hablo en la Cruz. A. fol.  
260. a. hasta 267.  
De como Christo aparecio despues de su resur-  
rection a los discipulos, y a la Magdalena.  
A. fol. 282. a. hasta 294.  
Del aparejo que se requiere para la sagrada comu-  
nion, qual sea. M. ij. fol. 66. a. hasta 78. a.  
De la primera cosa que se requiere para comul-  
gar, que es la pureza de conciencia. M. ij. fol.  
69. a. hasta 71. b.  
De la segunda cosa que se requiere, que es la  
pureza de intencion: y qual aya de ser. M. ij.  
fol. 71. a. hasta 72. b.  
De la tercera cosa que se requiere, que es actual  
deuocion. M. i. fol. 72. b. hasta 78. a.  
Que se deue tomar tiempo para entender en  
este aparejo susodicho. M. ij. fol. 78. a. ha-  
sta 80. a.  
Lo que se deue hazer antes de la Communio.  
M. ij. fol. 80. b. hasta 82.  
De lo que se deue hazer al tiempo de la Comu-  
nio, y despues della. M. ij. fol. 82. b. hasta 85. a.  
Del prouecho que se saca de frequentar este sa-  
cramento. M. ij. fol. 85. a. b. y 86. a.

De los efectos del sacramento de la Commu-  
nion. M. ij. fol. 86. b. hasta 88. a.  
Respondese a algunas objeciones de algunos  
negligetes. M. ij. fol. 88. a. hasta 91. a.  
Qual sea la causa del poco gusto y deuocion,  
que algunos tienen quando celebran o co-  
mulgan. M. ij. fol. 91. b. hasta 93. a.  
Si es bueno comulgar muy a menudo. M. ij. fol.  
93. a. hasta 97. a.  
Vna deuota meditacion antes de la sagrada  
Communio, para despertar en el alma te-  
mor y amor de este sacramento. M. ij. fol. 97. b.  
hasta 100. b.  
Oracion de S. Thomas, para despues de la Co-  
munio. M. ij. fol. 100. b.  
Otra meditacion para despues de auer comul-  
gado. M. ij. fol. 101. a. hasta 102. b.  
Otra meditacion muy deuota, para exercitar-  
se en ella el dia de la sagrada Communio,  
pensando en la grandeza del beneficio rece-  
bido, y dando gracias a nuestro Señor por  
el. M. ij. fol. 102. b. hasta 106.  
Oracion de S. Thomas de Aquino, para antes  
de la Communio. M. ij. fol. 107. a.  
Otra oracion para antes de la sagrada Com-  
munio. M. ij. fol. 107. a. y 107. b.  
Del beneficio deste sacramento de la Comu-  
nion. M. ij. fol. 109. a. b.  
Acercas de otras cosas mira en la. E. Eucharistia  
Conciencia.  
El gusano de la conciencia para los buenos, es  
como ayo que los aparta del vicio: y para  
los malos, agote y verdugo, que los atormentā  
ta. G. fol. 34. a. b.  
De la acusacion de la propia conciencia, y del  
aborrecimiento y desprecio de si mesmo.  
O. fol. 68. b. hasta 71.  
Nuestras mesmas conciencias seran testigos  
contra nosotros en el iuyzio. O. fol. 107. b.  
Del remordimiento de la conciencia, se trata.  
O. fol. 193. a. hasta 196.  
Del gusano de la conciencia que perpetuamē  
te atormentará a los dañados, se trata. M. ij.  
fol. 62. b. y 71. a.  
De la pureza de la conciencia que auemos de  
tener para comulgar. M. ij. fol. 69. a. hasta 71.  
Quan prouechoso sea, examinar cada dia la  
conciencia. M. ij. fol. 71. a. hasta 72. b.  
Del beneficio del sacramento de la Confessiō.  
M. ij. fol. 119. a. b. y 119. a. y 119. b.  
Algunos se confiesan mal, y así les da Dios  
en esta vida el castigo, que ellos merecen.  
M. ij. fol. 120. b. y 120. a.  
De siete cosas que se deuen guardar en la Co-  
fession. M. ij. fol. 140. a. hasta 145. a.

Aviso

T A B L A.

Aviso primero del examen que ha de preceder a la confesion. M. j. fol. 40. a.  
Aviso segundo del confesar el numero de los peccados. M. j. fol. 40. b.  
Aviso tercero de la confesion, y de las circunstancias. M. j. fol. 41. a. b.  
Aviso quarto, de como no se ha de confesar mas q̃ la especie del peccado. M. j. fol. 42. a. b.  
Quinto aviso, de la manera del confesar los peccados de pensamiento. M. j. fol. 43. a. b.  
Sexto aviso, de guardar la fama del proximo. M. j. fol. 44. a.  
De los casos en que la confesion es ninguna, y se deve iterar. M. j. fol. 44. b.  
De lo que cada vno se puede acusar acerca de los mandamientos de la ley de Dios. M. j. fol. 45. b. hasta. 49.  
Acusaciones acerca de los siete peccados mortales. M. j. fol. 49. b. hasta. 51.  
Acusaciones acerca de las obras de misericordia. M. j. fol. 51. b.  
De otras acusaciones mas particulares. M. j. fol. 51. b. y 52. a.  
Avisos generales para conocer qual sea peccado mortal, y qual venial. M. j. fol. 52. a. b.  
Vna breue manera de confesar, para las personas que se confiesan a menudo. M. j. fol. 62. a. hasta. 66.  
Del sacramento de la Confesion, se trata. A. fol. 95. b. hasta. 99.  
*Confesor.*  
Vno de los grandes prouechos que algunos confesores sacan, es ver alli grandes maravillas de Dios: y assi se comparan a Iacob. G. fol. 166. b.  
*Conciencia.*  
Del conocimiento sobrenatural, que da Dios a los virtuosos, se trata largamente. G. fol. 70. a. hasta. 75.  
Que conocimiento sea este, se declara. G. fol. 71. a.  
Este conocimiento fue significado por la luz, que auia siempre en la tierra de Iesse, donde estauan los hijos de Irael. G. fol. 74. b.  
Del conocimiento de si mesmo. M. j. fol. 150. a. b. y A. fol. 67. a.  
Del humilde conocimiento de si mesmo. M. j. fol. 187. b. y 188.  
Este humilde conocimiento ha de andar acompañado con vn religioso temor. M. j. fol. 188. b.  
Del desprecio y conocimiento de si mesmo. A. fol. 69. hasta. 71.  
*Consideracion.*  
De la vtilidad y necesidad de la consideracion. O. fol. 1. hasta. 15.  
La consideracion ayuda a la fe. O. 2. b. y 3. a.

La consideracion ayuda a la esperanza. O. fol. 3. b.  
La consideracion ayuda para alcanzar la caridad. O. fol. 4. b. hasta. 7.  
La consideracion ayuda a las virtudes affectiuas. O. fol. 6. b. y 7.  
La consideracion ayuda a las virtudes cardinales. O. fol. 9. a.  
Ayuda tambien para resistir a los vicios. O. fol. 9. a. b.  
La consideracion nos ayuda para qualquier obra ardua. O. fol. 10. a.  
Responde a algunas tacitas objeciones. O. fol. 10. a. hasta. 12.  
Consideracion acerca de los peccados. O. fol. 64. a. hasta. 70.  
Consideracion de las miserias de la vida humana. O. fol. 73. hasta. 84.  
Del fructo q̃ se saca desta consideracion. O. fol. 84. a. b.  
De la consideracion de la muerte, mira en la M. Muerte y M. j. fol. 30. a.  
De las consideraciones q̃ pueden ayudar a tener dolor y aborrecimiento de los peccados, mira en la C. Contricion.  
De la consideracion de los mysterios de la vida de Christo. M. j. fol. 85. a. b. hasta. 146.  
De la consideracion muy en particular, acerca de estos mysterios, busca cada vno dellos por sus letras.  
La manera que auemos de tener en considerar, la passion de Christo. M. j. fol. 113. b. hasta. 117.  
Vna deuota consideracion de los beneficios diuinos. M. j. fol. 194. a. hasta. 201.  
Consideracion primera, del primer beneficio de la creacion. A. fol. 83. a. hasta. 85.  
Consideracion segunda, acerca del segundo beneficio diuino de la gouernacion, y conseruacion de la vida corporal. A. fol. 86. a. hasta. 89.  
Consideracion tercera, de la Encarnacion de Christo nuestro redemptor: y de otros passos de su vida. A. fol. 89. b. hasta. 91.  
Consideracion quarta, del beneficio inestimable de nuestra redempcion. A. fol. 91. b. hasta. 95.  
Consideracion quinta, del beneficio del sancto baptismo, y de los otros sacramentos: y señaladamente, de la Confesion, y del sancto Sacramento del altar. A. fol. 95. b. hasta. 99.  
Consideracion sexta, del beneficio del llamamiento y justificacion. A. fol. 99. b. hasta. 102.  
Consideracion septima, del beneficio de la conseruacion, en el ser espiritual de la gracia.

T A B L A.

gracia. A. fol. 102. a. y 103.  
Consideracion primera, que trata de la mas principal causa de amar a Dios, que es su bondad. A. fol. 104. a. hasta. 109.  
Consideracion segunda, de la segunda causa del amor de Dios, que es la grandeza de su hermosura. A. fol. 118. a. hasta. 122.  
Consideracion tercera, de otra causa del amor de Dios, q̃ es la grãdeza del amor que el nos tiene. A. fol. 122. b. hasta. 127. a.  
Consideracion quarta, de otra causa que tenemos para amar a Dios, que es el parentesco espiritual, que nuestras animas tienen con el. A. fol. 127. b. hasta. 130.  
Consideracion quinta, de otra causa del amor de Dios, que es la dependencia y ordẽ que ay entre las criaturas y el criador: donde tambien se trata, de como Dios es nuestra bienauenturança y vltimo fin. A. fol. 130. b. hasta. 134.  
Consideracion sexta, de otra causa de amar a nuestro Señor, que es la manera de proporcion y semejança, que nuestra alma tiene con el. A. fol. 134. b. hasta. 137.  
Consideracion septima, en la qual se declara por quãtos titulos el Saluador es todo nuestro: y como esto fue figurado d muchas maneras en el testamento viejo. A. fol. 137. b. hasta. 140.  
De quanto fructo sea la consideracion de la vida y muerte de nuestro Redemptor Iesu Christo. A. fol. 151. a. hasta. 156.  
Consideracion de S. Bernardo, de la gloria de la passion de Christo, y de la imitacion de su Cruz. A. fol. 256. b. hasta. 260.  
Acerca de las consideraciones q̃ tocan la materia de Contricion, mira en la C. Contricion.  
*Consolacion.*  
De las consolaciones del Spiritu sancto, que se dan a los buenos, se trata largamente. G. fol. 75. a. hasta. 83. y A. fol. 112. b. y 113.  
Quan grande sea este consuelo y alegria. G. fol. 76. a. hasta. 79.  
Destas consolaciones señaladamente gozan los virtuosos, en la oracion. G. fol. 79. b. y 80. a. b.  
De las consolaciones de los que comiençan a servir a Dios. G. fol. 81. a. hasta. 83.  
El consuelo de la conuersion, y el del fin de la gloria, se significa por aquellas fiestas que Dios mandaua hazer en el testamento viejo. G. fol. 81. b.  
Porque a vezes no sentimos en el alma estas consolaciones. G. fol. 83. a.  
De la alegria y consuelo de la buena conciencia, d q̃ gozan los buenos. G. fol. 86. b. hasta. 88.  
La consolacion espiritual, es causa de la libertad

del justo. G. folio. 103. a.  
Las consolaciones sensuales son impedimento de la verdadera deuocion. O. fol. 199. y 200.  
De la falta de las consolaciones espirituales, se trata. O. fol. 215. a. b.  
De las causas porque el Señor quita a sus amigos las consolaciones espirituales. O. fol. 216. a. hasta. 219.  
No siempre faltan estas consolaciones por culpa y daño del hombre. O. fol. 216. a. y 218. b. y 219.  
Que es lo que el hombre deve hazer quando le faltan las consolaciones diuinas. O. fol. 219. b. hasta. 221.  
Contra los que menosprecian y deshacen las consolaciones diuinas. O. fol. 221. a. y 222.  
Las consolaciones espirituales pueden proceder de vna de tres partes. O. fol. 250. a.  
Mira acerca de otras cosas tocantes a esta materia, en la A. Alegria.  
*Contricion.*  
De la primera parte de la penitencia, que es Contricion, se trata largamente. M. j. fol. 20. a. hasta. 37.  
Esta contricion tiene dos partes principales. M. j. fol. 20. b.  
Lo primero que ha de procurar el penitente, es la contricion y arrepentimiento de sus peccados. M. j. fol. 20. b.  
Necesario es apartarse de los peccados presentes y venideros, el que tiene contricion. M. j. fol. 21. b.  
Para esta contricion, conuiene quitar las ocasiones de los peccados. M. j. fol. 22. b.  
De los principales medios, por donde se alcanza la contricion, y especialmente el dolor de los peccados. M. j. fol. 23. a. b. y fol. 24. a.  
De las consideraciones que pueden ayudar a tener dolor y aborrecimiento de los peccados. M. j. fol. 24. hasta. 31.  
Consideracion primera, de la muchedumbre de los peccados. M. j. fol. 24. b. hasta. 26. a.  
Segunda consideracion, de lo q̃ se pierde por el peccado. M. j. fol. 26. a. b. y fol. 27. a.  
Tercera consideracion, de la Magestad y bondad de Dios, contra quien peccamos. M. j. fol. 27. b. y fol. 28. a.  
Quarta consideracion, de la injuria q̃ se haze a Dios en el peccado. M. j. fol. 28. b.  
Quinta consideracion del odio que Dios tiene contra el peccado. M. j. fol. 29. a. b.  
Sexta consideracion, de la muerte, y de lo que despues della se sigue. M. j. fol. 30. a. b.  
Oracion para despertar en el alma compunctio y dolor de los peccados. M. j. fol. 31. a. b.  
Otra oracion para pedir a Dios perdon de los pecca.

## T A B L A.

peccados. M. j. fol. 33. a. hasta. 37.  
De los frutos y prouechos grandes, que se siguen de la verdadera contricion. M. j. fol. 37. a. hasta. 39.  
Acerca de otras cosas que pertenecen al peccado, mira en la P. Peccado.  
*Conuersion. y Conuertirse.*  
Contra los que dilatan el conuertirse, se trata largamente. fol. 134. hasta. 141.  
De donde nace la dificultad que ay en conuertirse, se declara. G. fol. 135. b. y fol. 136.  
Lo que pierde, y el daño que se le sigue al que dilata el conuertirse a Dios. G. fol. 138. a. b. y fol. 139. a. y fol. 140.  
Contra los que dilatan la penitencia hasta la hora de la muerte: y esto proueuase con authoridades de Doctores y escriptura, quando dubdosa y peligrosa sea la penitencia final. G. fol. 141. hasta. 140.  
Contra los que perseveran en sus peccados, cō esperan- a de la diuina misericordia. G. fol. 150. b. hasta. 158.  
Que no deue el hombre dilatar para adelate su conuersion. M. j. fol. 15. b. hasta. 17.  
Regularmente hablando, a la conuersion suelen preceder diuersas inspiraciones y mouimientos. A. fol. 226. b.  
El primer principio y como rayz de la justificacion, es la luz y conocimiento sobrenatural. A. fol. 227. b.  
*Costumbre de Peccar.*  
Para quitar vna larga costumbre de peccar, es menester especialissimo socorro de Dios. G. fol. 135. b.  
Que fuerza tenga esta mala costumbre, para detenernos en el peccado. G. fol. 137. a. b.  
*Creacion.*  
Qual sea el beneficio de la creacion, y lo que nos obliga a seruir a Dios. G. folio. 7. hasta. 10.  
El primer beneficio diuino, que es fundamento de todos los otros, es el de la creacion. G. fol. 8. a. hasta. 12. a. y fol. 129. y. 130.  
Del beneficio de la creacion, se trata. O. fol. 126. b. y. 127. a. y fol. 129. y. 130.  
*Criatura.*  
La diferencia que ay de Dios a las criaturas. G. fol. 3. a. b.  
Las criaturas estan publicando y diziendo la obligacion que tenemos de seruir a Dios. G. fol. 11. b. y fol. 11.  
Ninguna criatura puede tener perfecto contentamiento hasta llegar a su vltimo fin. G. fol. 176. b.  
De las criaturas que viuen, cada vna tiene mantenimiento de su manera. O. fol. 285. a.

De la dependēcia y orden que ay entre la criatura racional, y su Criador. A. fol. 130. b. hasta. 132.

D.

*Deleytes.*

**L**os deleytes del mūdo son significados por aquella mala muger del Apocalypsi, q̄ esta assentada sobre las muchas aguas con vna ropa de oro, con que emborracha y trastorna el seso de todos los moradores de Babilonia. G. fol. 79. a.  
Los deleytes espirituales pueden proceder de vna de tres causas. O. fol. 250. a.  
Algunas vezes estos deleytes espirituales vienen por obra del demonio. O. fol. 250. b.  
Deleytes deste mundo como se condenan con la Cruz de Christo. O. fol. 61. a.  
Los deleytes deste mundo, son las espinas que ahogan la palabra de Dios. O. folio. 200. b. y fol. 201. a.  
El deleyte espiritual haze despreciar todos los deleytes del mundo. M. j. fol. 8. a.  
Los deleytes espirituales son muy mayores q̄ los carnales: y proueuase esto. A. fol. 216. a. b. y fol. 117. a.  
Los deleytes del mundo, son carnales, suzios, engañosos, breues, y transitorios. A. folio. 133. a.  
Los deleytes del mundo son muy pequeños. A. fol. 134. b.  
Quan engañosos y dañosos sean los deleytes del mundo. G. folio. 174. b. y folio. 175. a. b.  
Deleytes deste mundo, como no harrán ni puede en ellos consistir la bienauenturança. G. fol. 177. a. b.  
El deleyte del mundo, es como deleyte soñado. G. fol. 169. b.  
Porque se llaman los deleytes deste mūdo migajas. G. fol. 102. a.  
Acerca de otras muchas cosas que a estos deleytes y plazeress pertenecen, mira en la. M. Mundo.  
*Demonio.*  
Las principales armas, con que nos haze guerra el demonio, son nuestros deseos. G. fol. 95. b.  
El demonio, porque se figura por Adonibezzech Rey de Ierusalem, &c. G. fol. 101. b. y fol. 102. a.  
El demonio trabaja quanto puede por hazernos perder la consideracion de la muerte. O. folio. 88. b.  
Quan rezio acusador sera el demonio en el iuyzio final. O. fol. 107. b. y fol. 108. a.

De

## T A B L A.

De como el demonio fue vencido y saqueado por Christo. A. fol. 280. b. y fol. 281.  
De los auisos para euitar los engaños del demonio, en los exercicios de la oracion. O. fol. 242. a. hasta. 270.  
Quan rezio enemigo y aduersario nuestro sea el demonio. G. folio. 50. b. y folio. 51. a.  
De la crueldad del demonio para con los hombres. G. fol. 49. b. y 50.  
Esto proueuase con vn espantoso exemplo de vn religioso descuidado en su vida, que lleugo ala hora de la muerte. G. folio. 50. a. b.  
De las graues tentaciones, cō que el demonio tienta a los que comiençan a seruir a Dios: particularmente en las religiones. M. j. fol. 120. a. b. hasta. 122.  
Quan graueamente fue el principe de los demonios de Dios castigado. G. fol. 152. a.  
*Desconfuelo.*  
Del desconfuelo y tormento en la conciencia de los malos, se trata. G. fol. 84. a. b. y folio. 85. y 86.  
*Deuocion.*  
La deuocion, que es, se trata. O. fol. 6. b. y 7. a. y M. j. fol. 6. b. y 7.  
Que efectos obra la deuocion, mientras dura en nuestro coraçon. O. fol. 6. b. y fol. 7. a.  
De la deuocion, y cosas que ayudan, o impide a alcãçarla, se trata largamente. O. fol. 164. a. hasta. 215.  
Que cosa sea deuocion, se trata. O. fol. 164. a. y 165. y M. j. fol. 7. b.  
Quan grande bien sea la deuocion. O. fol. 165. b. y fol. 166.  
De como es difficultosa de alcãçar la verdadera deuocion: y de donde nazca esta dificultad. O. fol. 166. b. y 167.  
De las cosas que ayudan para alcãçar la verdadera deuocion. O. fol. 168. a. hasta. 192.  
El deseo de la deuocion sirve mucho para alcãçarla. O. fol. 168. hasta. 170.  
La fortaleza y diligencia ayudan para alcãçar la deuocion. O. fol. 170. a. hasta. 172.  
De la tercera cosa que ayuda a la deuocion, que es la guarda del coraçon. O. fol. 172. b. hasta. 175.  
De la quarta cosa que ayuda a la deuocion, q̄ es la continua memoria de Dios. O. folio. 175. b. hasta. 177.  
De la quinta cosa que ayuda a la deuocion, que es el vfo de las oraciones breues que se deuen hazer en todo lugar y tiempo. O. fol. 177. b. hasta. 179.  
De la sexta cosa que ayuda a la deuocion, que es la lición de los libros deuotos y prouechosos. O. fol. 179. b.

chosos. O. fol. 179. b.  
De la septima cosa que ayuda a la deuocion, q̄ es la guarda de los sentidos. O. fol. 179. b. hasta. 181.  
De la octaua cosa que ayuda a la deuocion, que es la soledad. O. fol. 181. a. y fol. 182.  
De la nouena cosa que ayuda a la deuocion, que son los tiempos y horas diputadas para ella. O. fol. 182. b. hasta. 184.  
De la decima cosa que ayuda a la deuocion, q̄ es la continuaciō y perseverancia en los buenos exercicios. O. fol. 184. a. hasta. 186.  
De la vndecima cosa que ayuda a la deuociō, q̄ es el tiempo y lugar, y otras cosas conuenientes para ella. O. fol. 186. b. hasta. 189.  
De la duodecima cosa que ayuda a la deuociō, que son las asperezas corporales. O. fol. 189. b. hasta. 191.  
De la decimatercia cosa que ayuda a la deuocion, que son las obras de misericordia. O. fol. 191. b.  
De las cosas q̄ impiden a la deuocion, se trata largamente. O. fol. 192. a. hasta. 215.  
Del primer impedimēto de la deuocion, q̄ son los peccados veniales. O. fol. 192. a. b.  
Del segundo impedimento, del remordimiento de la conciencia. O. fol. 193. a. hasta. 196.  
Del tercer impedimento, de los escrúpulos. O. folio. 196. a. hasta. 199.  
Del quarto impedimento, de qualquier otra amargura, o desabrimiento de coraçon. O. fol. 199. a. b.  
Del quinto impedimento, de las consolaciones sensuales. O. fol. 199. b. y 200.  
Del sexto impedimento, de los cuidados demasiados. O. fol. 200. b. hasta. 202.  
Del septimo impedimento, de las ocupaciones: y mas de las del estudio, y especulacion. O. fol. 202. a. hasta. 206.  
Del octauo impedimento, del vicio de la curiosidad. O. fol. 206. a. y 207.  
Del noueno impedimēto, de la interrupciō de los buenos exercicios. O. fol. 207. a. y 208.  
Del dezeno impedimēto, q̄ es el regalo y demasia en comer y beuer. O. fol. 208. b. hasta. 211.  
Del onzeno impedimento, de la mala disposiciō y flaqueza del cuerpo. O. fol. 211. b.  
De otro genero de impedimētos particulares. O. fol. 212. a. hasta. 215.  
La verdadera deuociō se nos comunica en la oracion. O. fol. 288. a. b. y fol. 289.  
El q̄ quisiere estar siempre deuoto, siempre ha de estar vnido con dios. O. folio. 301. b.  
La deuociō se alcãça por la oraciō. M. j. f. 10. a. b.  
De dos causas intrinsecas d la deuociō: y de lo q̄ pertenece a cada vna dellas. M. j. f. 76. a. b.  
Quan

T A B L A.

Quan excelente sea la deuocion del Rosario de nuestra Señora. A. fol. 3.12. b. y fol. 3.13. Efecto de la alegría espiritual, es la misma de uocion. M. ij. fol. 7. b.

*Dios.*  
Quien sea Dios, no se puede bien declarar. G. folio. 1. b. y folio. 4. b.  
La diferencia que ay de Dios a las criaturas. G. folio. 3. a. b.  
Porque se llama Dios acto puro. G. fol. 3. a. b.  
De las perfecciones de Dios, y quien sea, se trata largamente. G. fol. 1. hasta. 7. y M. ij. fol. 4.6. a. y 47. y fol. 102. a. hasta. 209.  
Que significan los Seraphines que vio el propheta Isaias, junto a la Magestad de Dios. G. fol. 4. a.  
Que significan las tinieblas que el propheta Dauid dize puso Dios al derredor de su tabernaculo. G. folio. 4. a.  
La hermosura del mundo publica la hermosura de Dios. G. fol. 5. a. b.  
Porque mato Dios los primogenitos de los Egypcios, y mando q todos los primogenitos del pueblo que de ay adelante naciesen, se le offresciessen. G. fol. 8. b.  
Porque mando Dios guardar vn vaso de manna en el Sanctuario. G. folio. 8. b.  
Quan indigna cosa sea no seruir a Dios. G. fol. 12. hasta. 14.  
Las bestias nos hazen ventaja en reconocer a su bien hechor: donde se cuenta admirables successos, prueua desto. G. fol. 13. a. b. y fol. 19. b.  
Las mercedes y beneficios que Dios nos ha hecho. G. fol. 16. b. y folio. 17. y mira en la B. Beneficios, y Bienes.  
Que significan los Cherubines que mando Dios poner a los dos lados del arca del testamento, bueltos los rostros al Propiciatorio. G. fol. 17. a.  
Porque llama S. Augustin a Dios sabiduria del anima purificada. G. fol. 71. a.  
Mucho declara la Omnipotencia de Dios, el hazer todo poderosos en su manera a los q esperan en el. G. fol. 91.  
Mide Dios la tribulacion que da al justo, segun las fuerzas que tiene para pasarla. G. folio. 115. b. y 116. a.  
Siempre Dios socorre en las tribulaciones a los justos: y esto se prueua con exemplos. G. folio. 116. a. b. y fol. 117. a.  
Como Dios prouee de lo temporal a los virtuosos: y esto se prueua por exēplos. G. fol. 120. hasta. 122.  
El yugo y ley de Dios porque se llama suave. G. fol. 162. b. y fol. 165. a.

Acerca de las cosas que tocan al amor de Dios mira en la A. Amor de Dios.  
En solo Dios se halla la verdadera felicidad y descanso. G. folio. 176. b. y fol. 177.  
Quan grande sea la felicidad de Dios, para con los que esperan en el. O. fol. 202. a.  
De lo que el hombre deue hazer para con Dios. G. fol. 237. b. hasta. 242.  
Del temor y reuerencia con que deuemos estar en la presencia de Dios. O. fol. 263. b. y fol. 264. a.  
De los bienes que de presente promete Dios a los buenos. M. j. fol. 12. hasta. 15.  
De la profundidad de los juyzios tan altos de Dios. M. j. fol. 16. b.  
El verdadero Christiano ha de tener siempre a Dios presente delante de los ojos. M. j. folio. 116. b. y A. fol. 53. a. b.  
A vezes socorre Dios quando del todo esta perdida la esperanza de todo socorro humano. M. ij. fol. 25. a.  
De la grandeza y magestad de Dios. M. ij. fol. 42. b. hasta. 44.  
De la grandeza y justicia de Dios. M. ij. fol. 44. a. b. y fol. 45.  
Las perfecciones de todas las cosas estan en Dios. M. ij. fol. 204. b.  
Quien sea Dios, se declara. M. ij. fol. 208. a. b. y fol. 209.  
De la bondad de Dios. A. fol. 104. a. hasta. 109 y fol. 112. b. hasta. 118. y fol. 204. a.  
De la grande hermosura de Dios, se trata. A. folio. 118. b. hasta. 122.  
Del grande amor que Dios nos tiene. A. fol. 122. b. hasta. 127.  
Dios es el mismo amor. A. fol. 126. b. y fol. 141 a. b.  
Del parentesco espiritual que nuestras almas tienen con Dios. A. fol. 127. b. hasta. 130.  
Dios es nuestro padre. M. ij. fol. 211. a. hasta. 214. y A. fol. 128. a. b.  
De los titulos y officios que competen a Dios en quanto hombre: y todos fueron figurados en el testamento viejo. A. fol. 138. a. b. y fol. 139.  
Quexa de nuestro Saluador contra los hombres, porque concurriendo en el todas las causas y razones de amor, emplea su amor en las cosas perecederas, dexandolo a el. A. fol. 144. y fol. 145.  
De como el alma deuota, espiritualmente concibe dentro de si al hijo de Dios. A. fol. 171 b. hasta. 173.  
Todos los deleytes y cosas que se pueden amar, estan en solo Dios. A. fol. 133. b.  
Dios es deleyte vniuersal, que a todos juntos deleyta

T A B L A.

deleyta. A. folio. 133. b.  
Acerca de la prouidencia de Dios, y que tiene para con los buenos y malos, mira en la P. Prouidencia.

E.

*Encarnacion.*

DE la Encarnacion del hijo de Dios, y de otros passos de su vida, se trata. A. folio 89. b. hasta. 91.  
De la conueniencia deste mysterio ineffable. A. fol. 136. b. hasta. 161.  
Del inestimable beneficio de la Encarnacion, se trata. A. folio. 89. b. hasta. 91. y folio. 164. hasta. 171.  
La Encarnacion de Christo, es la mayor entre todas las obras de Dios: y la que mas nos descubre la grandeza de sus perfecciones diuinas. M. ij. fol. 85. a.  
Esta sancta Encarnacion, es la escalera mystica que vio el Patriarcha Iacob. M. ij. folio. 85. a.

*Epicteto Philosopho.*

Epicteto, Philosopho Stoico, engrandecia la obligacion, que ay para seruir a Dios. G. folio. 9. a. y folio. 12. b.  
Este Philosopho comparaua la conciencia del hombre a vn ayo, que Dios le auia puesto para apartarle del vicio. G. fol. 84. a.

*Escrupulos.*

De los escrúculos, y como impiden la verdadera deuocion, se trata largamente. O. fol. 196. a. hasta. 199.  
De las diferentes causas de donde proceden los escrúculos. O. fol. 196. a. b.  
De los remedios que se suelen dar contra ellos. O. fol. 197. a. b.  
Los escrúculos nacen de ignorancia. M. j. fol. 120. b.  
Los escrúculos siēpre andan carcomiendose consigo mismos. O. fol. 196. a.  
El mas principal remedio para el escrúculo, es sujetarse humilmente al parecer ageno, y dexarse regir por otro. O. fol. 197. a.  
Al escrúculo no basta qualquier duda para ponerle en obligacion de escudriñar, y hurgar cada passo la conciencia. O. fol. 197. b.

*Esperança buena.*

Esperança y confianza en la diuina misericordia, de que goza los buenos. G. fol. 88. b. 89. 90 y fol. 91.  
Dos maneras ay de esperança: vna viua, y otra muerta. G. fol. 88. b. y fol. 89. a.  
De los efectos que obra la esperança viua en

el alma, se trata. G. fol. 89. a. b. y fol. 90.  
Esta esperança viua es significada por el tabernaculo y sombra, que Dios prometio por el Propheta Isaias a sus escogidos, para defensa suya. G. fol. 91. a.  
Esta viua esperança se abiuu por la buena conciencia. G. fol. 91. b.  
La diferencia que ay de la esperança de los buenos a la esperança de los malos. G. folio 92. a. b. y a que se comparen. ibiden.  
A la esperança en la misericordia de Dios, ha de acompañar vn temor de su justicia y castigo. G. fol. 157. a. b.  
De la esperança y confianza, y como ha de ser firme en Dios. G. fol. 239. a. b.  
Esperança virtud, que es. O. fol. 3. b.  
En Christo no pudo auer esperança. M. j. folio. 128. a.  
La esperança como es aliuio en nuestros trabajos: y prueualse con authoridades. G. fol. 89. b. y folio. 90. a.  
La esperança del premio eterno disminuye los trabajos. G. fol. 89. a.  
La esperança en el Señor, se encomienda mucho, con muchas authoridades de la sagrada Escripura. G. fol. 89. b. y fol. 90. a. b.  
La esperança se alaba con grandes epithetos. G. fol. 91. a.  
La esperança es como vna anchora firme, que tiene firme en medio de la tribulacion al alma del justo, contra toda furia de vientos y tempestades del mundo. G. folio. 118. a.  
Contra los que perseueran en sus peccados con esperança de la diuina misericordia. G. fol. 50. b. y 51.  
Que esperan: a sea virtud, y que esperança sea presumpcion. G. fol. 157. a.  
La esperança es refrigerio del justo. O. folio. 3. b.  
Ministra de la esperança es la consideracion. O. folio. 4. a.  
De como Dios socorrio en sus necesidades, y libro de sus trabajos, a los que esperaron en el. O. fol. 3. b. y fol. 4. a.  
Quan grãde sea la fidelidad de Dios, para con los que esperan en el. O. fol. 202. a.

*Esperança mala.*

De la esperança vana de los malos, se trata. G. folio. 91. b. hasta. 94.  
La esperança vana es perjudicial. G. folio. 91. b. y 92. a.  
Que esperança sea presumpcion. G. fol. 157. a.  
De la esperança muerta. G. folio. 88. b. y 89. a.

\*\* Estu.

T A B L A.

De la vida de S. Agustín. G. fol. 166. b. y 167. a. y 168. a.  
Exemplo admirable de la vida de S. Agustín.  
En el principio de su conuersion. G. fol. 167.  
b. y fol. 168.  
Exemplo admirable de vn mancebo: y lo q̄ hi-  
zo por no offender a Dios con vna muger  
deshonestas. G. fol. 188. a.  
Exemplo admirable de vn sacerdote continen-  
te. G. fol. 201. a. y 202. b.  
Otto exēplo de vn Obispo llamado Andreas.  
G. fol. 201. b. y fol. 202.  
Exēplos admirables de sanctos dados a la  
oracion. O. fol. 230. b. y 231. y M. ij. folio.  
112. b. hasta 115. y A. fol. 100. a. b. y 111. a.  
Exemplo de la sanctidad de S. Bernardo. A. fo-  
lio. 114. b.  
Exemplo admirable de la sanctidad de la Mag-  
dalena, y de S. Catalina de Sena. A. fol. 115.  
b. y fol. 116. a.  
Exēplos y dichos de varones sanctos dados  
a la consideracion de la vida, y muerte de  
nuestro Redemptor. A. fol. 133. a. b. y f. 134.  
Exemplo espantoso de vn castigo de Dios, q̄  
vfo con vna muger llamada, Pretextas. A. fo-  
lio. 167. b.  
Exemplo horrendo y espantoso, de lo que su-  
cedio a vn religioso negligente en su vida,  
a la hora de la muerte. G. fol. 50. a. b.  
*Exercicios Sanctos.*  
De la pureza y intencion en los sanctos exer-  
cicios. M. ij. fol. 189. a. b.  
De la discrecion en estos sanctos exercicios.  
M. ij. fol. 190. a. b.  
De la perseverancia y continuacion en los  
buenos exercicios. M. ij. folio. 190. b. y  
fol. 191. a. b.  
Del primer exercicio, que es la continua me-  
morias de Dios, y peticion de su amor. A.  
fol. 50. a. hasta 55.  
De los exercicios particulares de cada dia, y  
del sermō con que se ha de procurar y pe-  
dir el amor de nuestro Señor. A. fol. 55. b. ha-  
sta 59.  
Vn muy deuoto exercicio del conocimiento  
y desprecio de si mismo. A. folio. 69. a. ha-  
sta 71.  
Aniso, de la discrecion y templança, que en los  
exercicios sanctos se debe tener. A. fol. 72. b.  
y fol. 73. a. b.  
Entre todos los exercicios de la vida espiritual  
vno de los mas prouechosos, es la considera-  
cion de la vida y muerte de nuestro Salua-  
dor. A. fol. 151. a. y deste exercicio se trata,  
hasta el fol. 156.  
De la interrupcion de los buenos exercicios.  
O. fol. 207. a. y fol. 208. a. b.

Fe.

T A B L A.

*Fortaleza.*  
De la fortaleza que se requiere para alcanzar  
las virtudes. G. folio. 264. b. y folio. 265. a. b.  
De los medios, por donde se alcanza esta for-  
taleza. G. fol. 266. a. hasta 269.  
La caridad es estimulo de la virtud de la for-  
taleza. A. fol. 15. b. hasta 16.  
La fortaleza ayuda para alcanzar la deuocion.  
O. fol. 170. a. b. hasta 172.  
La fortaleza es menester para sacudir de si  
los negocios, que son impedimento de la  
deuocion. O. fol. 202. a. b.  
El amor de Dios es causa de la fortaleza. A. fo-  
lio. 14. a.  
*Gloria.*  
De la gloria, se trata largamente. G. folio  
39. hasta 45. y O. fol. 120. a. hasta 126.  
y M. j. fol. 9. hasta 12. y M. ij. folio. 149. b. y  
fol. 150. a. b.  
Quales sean las riquezas de la gloria. G. folio  
40. a. b.  
Ordeno Dios la gloria para honrar a sus  
escogidos. G. folio. 40. b. y folio. 41. a. b.  
Quan larga paga sea la gloria respecto de  
los mercedimientos del hombre. G. folio  
41. b.  
Declara se la excelencia de la gloria por el sitio  
del lugar. G. folio. 42. b. y 43. a. b. y O. folio  
121. a. y 122. a. b. y M. ij. fol. 149. b.  
De la gloria esencial, y que sea. G. folio  
44. a. b.  
La excelencia de la gloria, por la compania, se  
declara. G. fol. 45. a. b.  
Del gozo que el alma recibira con la  
compania de los Sanctos. O. folio. 122. b.  
hasta 124.  
Del gozo que el alma recibira con la vision  
clara de Dios. O. folio. 124. b. y 125. y M. j.  
fol. 10. a. y 11. a. b.  
Del gozo que el alma recibira con la gloria  
del cuerpo. O. fol. 125. b. y 126. a.  
Del gozo de la eternidad de la gloria. O. folio  
126. a. b.  
De la glorificacion, se trata. M. ij. folio 200. b.  
y 201. a.  
Quan grande sea el precio que Dios nos pide  
por la gloria. G. fol. 42. a.  
Gloria celestial como harre los apetitos, de  
suerte que no aya mas que desear. G. folio  
44. a. y O. folio. 126. a.  
*Fin.*  
Del fin que se ha de tener en los exercicios spi-  
rituales. O. fol. 257. a. hasta 260.  
Del fin de la vida Christiana. M. j. fol. 123. a.  
El fin de las obras de Dios, es la manifestacion  
de su gloria. M. ij. fol. 108. b.  
El fin vltimo de la criatura racional, es solo  
Dios. M. ij. folio. 172. a. y A. fol. 132. b. ha-  
sta 134.  
El fin de todas las virtudes y mandamientos  
diuinos, es la caridad. A. fol. 10. a.  
El fin es regla de donde se toman los medios  
que a elle ordenan. O. fol. 87. a.  
Del fin del mundo se trata. O. fol. 104. a. b. y  
fol. 105. a.  
El fin es la primera y principal causa de todas,  
que mueue las otras. A. fol. 14. a.

\*\* 2 Como

## T A B L A.

Como se ha de desear la gloria, por los bienes que en si encierra. G. fol. 44. b.  
Del orden y concierto de los bienaventurados. entresi. O. fol. 122. a. b.  
Acercas de otras muchas cosas, que pertenecen a esta materia, mira en la. B. Bienaventurança.

### Gloria del mundo.

Quan breue sea la gloria del mundo, se declara. G. fol. 169. a. b. y fol. 170. a. y. A. folio. 133. a. b.  
De las grandes miserias con que esta mezclada la gloria del mundo. G. fol. 170. a. b. y fol. 171. a. b.  
Como se ha de despreciar la gloria del mundo. M. ij. fol. 122. b.  
Acercas de otras muchas cosas, que a esta materia pertenecen, mira en la. F. Felicidad, y en la. M. Mundo.

### Gracia.

Que cosa sea gracia, declarase. G. fol. 68. a. b.  
Que efectos tenga la gracia, y que efectos obre en el alma donde mora. G. fol. 69. a. b. y M. ij. fol. 3. a.  
Como causa la gracia un conocimiento sobre natural, en el que esta. G. fol. 72. a. b. y prueuase con autoridades de escriptura. ibide. y fol. 73. a.  
De la gracia procede la libertad del justo. G. fol. 102. a. b. y fol. 103. a.  
De como la gracia que se nos da por Christo, haze facil el camino de la virtud. G. fol. 139. a. b. y fol. 160. y fol. 165. a. b.  
El remedio de la dificultad de la ley de Dios, es la gracia; y esta se alcanza por la oracion. M. ij. fol. 3. a. hasta 8.  
Como la gracia nos da fuerza para guardar la ley de Dios. M. ij. folio. 5. a. hasta 8.  
Para alcanzar la gracia, uno de los principales medios que ay, es la oracion. M. ij. fol. 8. b. y fol. 9. a.  
Quan grande bien sea estar en gracia de Dios. G. fol. 21. a.  
El fauor de la diuina gracia no falta al justo en el tiempo de la tribulacion. G. fol. 116. a.  
La gracia del Spiritu sancto es como la rayz en el arbol y declarase este simil. A. folio. 12. b.  
La gracia fortalece y haze los hombres justos ligeros para el seruicio de Dios. M. ij. fol. 5. b.  
De la gracia del Spiritu sancto que se da a los virtuosos. G. fol. 68. a. hasta 70.

La gracia despues de la diuina prouidencia, es el principio de todos los otros priuilegios y dones celestiales. G. fol. 68. a.  
La gracia, es aquella vestidura de muchos colores, de que esta vestida la hija del Rey (Psal. 44.) y asentada a la diestra de su esposo. G. fol. 68. b.

Como todas las obras del que esta en gracia, son meritorias de la vida eterna, sino son pecados. G. fol. 69. a.

Acercas de la materia de dar gracias a Dios, mira en la. H. Hazimiento de gracias.

### Guarda de los sentidos y coraçon.

De la guarda de los sentidos, se trata. G. folio. 226. a. b.  
De la guarda de la lengua. G. fol. 226. b. y fol. 227. y M. ij. fol. 113. b.  
La guarda de los sentidos aproueche mucho para alcanzar la verdadera deuocion. O. fol. 179. hasta 181.  
De la pureza y guarda del coraçon. A. fol. 60. b. hasta 62. y. O. fol. 172. b. hasta 175.  
Que pureza sea esta de coraçon, se declara. A. fol. 60. b.  
La primera cosa y mas principal, que ayuda a la oracion y deuocion, es la guarda y recogimiento del coraçon. O. fol. 172. b.  
De que cosas y males aya de ser esta guarda del coraçon. O. fol. 173. a. b.  
La diferencia que ay en la guarda del coraçon de los buenos y de los malos. O. folio. 173. a. b.  
El que perfectamente guardare su coraçon, alcanzara la paz y pureza del: y qual sea esta, se declara. O. fol. 175. a.  
La guarda y recogimiento del coraçon no se puede conseruar sin grande fuerza y trabajo. A. fol. 61. b.

### Guerra.

De la guerra y desasosiego de los malos, se trata largamente. G. fol. 105. b. hasta 109.  
De donde nace la guerra y desasosiego de los malos. G. fol. 107. b.  
Esta guerra es significada por aquella confusion de las lenguas de Babylonia. G. folio. 109. a.  
Que armas sean menester para esta guerra y batalla espiritual, se declara. G. folio. 189. b.  
Acercas destas armas, mira en la. R. Remedios contra los vicios.  
De la guerra de los pensamientos importunos. O. fol. 222. b. hasta 225.  
No deue el hombre recibir demasiada pena quan-

## T A B L A.

quando se viete en la guerra combatido de diuersos pensamientos. O. fol. 223. b. fol. 224. a. y fol. 224. b. y fol. 225. a.

### Gula.

Gula, que peccado es. G. fol. 209. a. y fol. 210. a. Los daños y peccados que de la gula hacen, se declaran. G. fol. 206. a. y fol. 224. b. y 225. y. O. fol. 323. b. 324. y. 325. a. y fol. 325. b. De los remedios contra este vicio, mira en la. R. Remedio contra los vicios. O. fol. 210. b. Del regalo y demasia en comer y beuer. O. folio. 208. hasta 211.  
Este regalo y demasia impide mucho la verdadera deuocion. ibidem.  
Porque esta demasia y regalo entorpece al alma que no contemple en Dios. O. folio. 209. a. b.  
De los peccados que puede auer acerca deste vicio. M. ij. fol. 113. a. y G. fol. 209. a. A. fol. 121. b. y folio. 122. a. Del castigo que Dios embio sobre su pueblo, por el peccado de la gula. O. fol. 322. a. b. y fol. 323. a. b. Por gula perdio Esau la primogenitura. O. folio. 325. a.

### H.

De la guarda de la lengua, se trata. G. folio. 226. b. y 227. y. M. ij. fol. 113. b. y fol. 114. a. Del modo y compostura que auemos de tener en el hablar. G. fol. 227. a. b. De la materia y fin del hablar, se trata. G. fol. 227. a. b. De como es anexo al mucho hablar el peccar. M. ij. fol. 113. b. Del recato que auemos de tener en el hablar. M. ij. fol. 113. b. y 114. a.

Habla del Crucifixo, que esta a la entrada de la yglesia, compuesta en verso por La. Stancio Firmiano. M. ij. fol. 162. y. 163. a.

### Hazimiento de gracias.

Del hazimiento de gracias a Dios, se trata. M. ij. folio. 109. a. b. y. O. folio. 136. b. y folio. 141. b. y fol. 142. a. b. Del hazimiento de gracias a Dios por los beneficios recibidos. M. ij. fol. 101. a. Una oracion, en la qual se dan gracias al Señor por los beneficios recibidos. M. ij. fol. 47. b. y. 48. a.  
Otras muchas oraciones para dar gracias a Dios, mira en la. O. Oracion.

### Helias.

Helias cubriose con su capa, quando vio pas-

ar delante de si la gloria de Dios, que significa. G. fol. 12. a. y fol. 12. b. y fol. 12. c. y fol. 12. d. y fol. 12. e. y fol. 12. f. y fol. 12. g. y fol. 12. h. y fol. 12. i. y fol. 12. j. y fol. 12. k. y fol. 12. l. y fol. 12. m. y fol. 12. n. y fol. 12. o. y fol. 12. p. y fol. 12. q. y fol. 12. r. y fol. 12. s. y fol. 12. t. y fol. 12. u. y fol. 12. v. y fol. 12. w. y fol. 12. x. y fol. 12. y. y fol. 12. z.

La hermosura del mundo publica la hermosura de Dios. G. folio. 3. b. y fol. 8. b. De la grande hermosura de Dios, se trata. A. fol. 118. b. hasta 121. b. De una notable sentencia acerca de la diuina hermosura. A. fol. 121. b. y fol. 122. a. De la hermosura de los angeles respecto de los cuerpos, y entre simelmos. A. folio. 118. b. y fol. 119. a. b. Mar de infinita hermosura, es Dios. A. folio. 119. b. La bienaventurança de Dios, es ver y gozar su misma hermosura. A. fol. 120. b. Quales ayan de ser las condiciones de la perfecta hermosura. A. folio. 121. b. y folio. 122. a. Hermosura del mundo quanta sea, declarase. A. fol. 123. a. b. De la hermosura de la sacratissima humanidad de Christo se trata. A. folio. 161. b. hasta 163. a.

### Hieremias.

Que significa una vara que vio Hieremias que velaua, y despues una grande caldera de metal puesta sobre las brasas, que heruia. G. folio. 38. b.  
Que significan las dos canas, que vio Hieremias ante las puertas del templo, la una llena de higos muy buenos, y la otra llena de higos muy malos. G. fol. 46. a.

### Humildad.

De la humildad y de sus excelencias, se trata muy largamente. M. ij. folio. 128. b. y 129. a. y A. fol. 64. a. hasta 69. y. fol. 167. b. hasta 171. y fol. 242. b. hasta 244. a. La humildad es rayz y fundamento de todas las virtudes. M. ij. fol. 128. b. Lo que el hombre humilde ha de sentir de si. M. ij. fol. 128. b.  
Con la humildad esta muy segura la castidad. M. ij. fol. 129. a. b. y. A. fol. 122. b. La condicion de la perfecta oracion, es la humildad. M. ij. fol. 18. a. b. y fol. 19. a. b. De la humildad de la Virgen en la purificaci6, se trata. M. ij. fol. 97. b. De la humildad de Christo. M. ij. fol. 123. b. y folio. 240. a. b. hasta 243. a. La humildad, es la piedra firme sobre la qual esta seguro el edificio de la vida Christiana. A. folio. 64. b.

## T A B L A

Seys grados ay de la virtud de la humildad: y quales sean. A. fol. 65. a. hasta 69. a.  
La humildad verdadera exterior, ha de proceder de la interior. A. fol. 68. a.  
Oracion para pedir a nuestro Señor la virtud de la humildad. A. fol. 71. b. y fol. 72. a.  
*Hymnos.*  
Hymnos en alabanza de Christo se ponen. M. ij. fol. 163. a.  
*I.*  
Este nombre le reuelo el angel a S. Ioseph. A. fol. 176. b. y 177. a.  
Este nombre fue puesto a Christo en la circuncision. M. ij. fol. 95. a. y fol. 186. b. hasta 190. a.  
De como se perdio el niño Iesus de doze años. M. ij. fol. 101. a. y 102. y A. fol. 204. b. hasta 208. a.  
Como Iesus nace espiritualmente en el alma deuota. A. fol. 185. a. y 186. a.  
Del nombre de Iesus: y de su significacion. A. fol. 188. a. hasta 190. a.  
De como espiritualmente el alma deuota busca con los Magos al niño Iesus. A. fol. 194. a. y fol. 195. a.  
De la presentacion del niño Iesus en el templo. A. fol. 195. b. hasta 200. a.  
De como el alma deuota presenta con la Virgen el niño Iesus en el templo. A. fol. 200. a. b. y fol. 201. a.  
De la manera que el alma deuota ha de buscar al niño Iesus despues de perdido. A. fol. 208. b. hasta 212. a.  
De como se perdio el niño Iesus de doze años. M. ij. fol. 101. a. hasta 103. y A. fol. 204. b. hasta 208. a.  
Acercade otras muchas cosas que a esta materia pertenecen, mira en la C. Christo.  
Acercade las oraciones al nombre de Iesus, mira en la O. Oracion.  
*Invidia.*  
Invidia, que peccado es, se trata. G. fol. 202. b.  
Quan perjudicial sea este vicio. G. fol. 203. a. y fol. 204. a.  
Del remedio cōtra el, mira en la R. Remedios contra los vicios.  
De los peccados que puede auer acerca deste vicio. M. j. fol. 51. a.  
*Impaciencia.*  
De la impaciencia de los malos en sus trabajos, se trata. G. fol. 118. hasta 120. a.  
*Inferno.*  
Acercade esta materia, se trata larguissimamente lo tocante a ella, en la P. Penas.  
*Ingratitud.*

Ingratitud, quan grande mal sea. G. fol. 13. b. y fol. 14. a.  
De la ingratitud de los malos. G. fol. 49. a. b. y O. fol. 128. a. b.  
La mas justa pena para el ingrato, es despojarlo de los beneficios recibidos. O. fol. 128. a.  
De tres grados que ay de ingratitud. G. fol. 13. b. y fol. 14. a.  
*Intencion.*  
Purificar el ojo de la intencion en todas nuestras obras pertenece a la caridad. M. ij. fol. 163. a. hasta 171. a.  
De la pureza de intencion en los exercicios sanctos. M. ij. fol. 189. a. b.  
De la pureza de intencion en las buenas obras. A. fol. 59. b. y 60. a.  
De la pureza de intencion para comulgar. M. ij. fol. 71. a. y 72. a.  
A la intencion y fin de nuestras obras corrompe el amor propio. A. fol. 30. a. b.  
*Ioseph.*  
De la reuelacion y parto de nuestra Señora a S. Ioseph. M. ij. fol. 90. a. y fol. 91. y A. fol. 173. b. hasta 177. a.  
De la grande fe, esperanza, y sanctidad deste glorioso Patriarcha. M. ij. fol. 90. b.  
De los mysterios que reuelo el angel a S. Ioseph, quando le aparecio en sueños. A. fol. 175. a. b.  
Del dolor que sintio S. Ioseph en la circuncision de Christo. A. fol. 186. b.  
*Ira.*  
Ira, que peccado es, se trata. G. fol. 207. a.  
La ira y appetito de vengança, es propio de bestias fieras. G. fol. 207. b.  
El que esta en ira y odio no puede offrescer sacrificio agradable a Dios. G. fol. 208. a.  
El que esta ayrado es semejante a vn hombre tomado del vino. G. fol. 209. a.  
De los remedios contra este vicio, mira en la R. Remedios contra los vicios.  
De los peccados que puede auer acerca deste vicio. M. j. fol. 50. b.  
*Jurar.*  
Como ha de euitar el Christiano el jurar el nombre de Dios en vano. G. fol. 211. b.  
Gravissimo peccado es jurar a cada palabra, sin mirar lo que se jura. G. fol. 212. a.  
Que remedio ay para desarraygar esta mala costumbre. G. fol. 212. a.  
*Iusticia.*  
Dos maneras ay de iusticia, vna falsa, otra verdadera: y quales sean, se trata. G. fol. 255. b. hasta 257. a.  
Esta iusticia falsa, es vna hypocresia para si mismo. G. fol. 257. a.

*Iusticia*

## T A B L A

*Iusticia de Dios.*  
De la iusticia de Dios, se trata largamente. A. fol. 151. b. hasta 158. a.  
La iusticia diuina resplandecio primero en los angeles. G. fol. 151. b.  
Resplandecio despues la diuina iusticia en el parayso terrenal, en el primer hombre. G. fol. 152. a. y así successiuamente en su descendencia. G. fol. 152. b. y fol. 153. a.  
De las obras de la diuina iusticia, que en este mundo se veen. G. fol. 153. b. hasta 157. y M. ij. fol. 108. b.  
Aunque la misericordia de Dios resplandezca mas que su iusticia: pero mas son los vasos de ira, que los de misericordia. G. fol. 156. b.  
En las penas del infierno resplandece maravillosamente la diuina iusticia. O. fol. 110. a.  
*Iuyzio Final.*  
Quan riguroso y terrible aya de ser el iuyzio final, se trata largamente. G. fol. 35. hasta 39. y O. fol. 97. b. hasta 109. y M. ij. fol. 146. b. hasta 148. a. y A. fol. 303. b.  
De las señales espantosas y diluuio de fuego, que precederan a este dia. O. fol. 98. a. b. y fol. 102. b. hasta 104. a.  
Quan estrecha sera la cuenta, que alli a cada vno se pedira. O. fol. 98. b. y 99. a. y fol. 107. a.  
De la espantosa sentencia contra los malos. O. fol. 99. b. y 100. a.  
La consideracion y memoria deste iuyzio aproueche mucho para alcanzar el temor de Dios. O. fol. 100. a. b.  
Quan riguroso aya de ser el dia del iuyzio. O. fol. 101. b. y fol. 102. a.  
Del fin del mundo, y de la resurreccion de los muertos. O. fol. 104. a. y fol. 105. a.  
De la venida del juez, y de la materia del iuyzio, y de los testigos y acusadores del O. fol. 105. b. hasta 109. a.  
En el dia del iuyzio no nos preguntaran, que leymos sino que hezimos. O. fol. 235. b.  
*L.*  
*Libertad.*  
De la verdadera libertad, de que gozan los buenos: diferente de la seruidumbre en que buien los malos. G. fol. 94. b. hasta 104. a.  
Dos maneras ay de libertad: vna falsa, y otra verdadera: y quales sean. G. fol. 94. b. y fol. 95. a.  
Esta libertad nos vino por el hijo de Dios. G. fol. 101. a. b.  
Esta libertad y victoria fue figurada en la muerte de Adonibezech Rey de Ierusalem, a quien mataron los hijos de Israel, cortan-

dole primero los pies y las manos. G. fol. 101. b.  
De las causas de do procede esta libertad. G. fol. 102. a. hasta 105. a.  
*Luxuria.*  
Luxuria, que peccado sea, se trata. G. folio. 198. a.  
Del remedio contra este vicio, mira en la R. Remedios contra los vicios.  
Los males y daños que trae consigo este vicio de la luxuria. G. fol. 198. b. y 199. y A. fol. 225. b. y 226. a.  
La demaliada conuersacion de mugeres se ha de huyr. O. fol. 253. b. y 254. a.  
De los peccados que puede auer acerca deste vicio. M. j. fol. 48. a. b.  
*Lymosna.*  
De la lymosna se trata largamente. O. fol. 328. a. hasta 347. y M. j. fol. 61. a. y 62. a.  
El dar lymosna no menoscaba la hazienda, antes la multiplica. O. fol. 340. b. y 341. b. y 342. a. b.  
De la manera que han de tener los hombres en dar lymosna: y a quien señaladamente pertenece darla. O. fol. 345. a. hasta 347. a.  
Las condiciones que ha de tener la lymosna, para que sea perfectamente virtud. O. fol. 345. a. hasta 347. a.  
La lymosna es obra satisfactoria. M. j. fol. 61. a. hasta 62. b.  
La lymosna sirve para satisfacer por los peccados hechos: y para no hazer otros de nuevo. M. j. fol. 119. a.  
*M.*  
*Magdalena.*  
De la Magdalena, y de su conuersion, se trata. M. ij. fol. 111. b. y 112. y A. fol. 225. a. hasta 230. a.  
La Magdalena, es en la yglesia espejo de penitencia. A. fol. 225. a.  
Las cosas con que la Magdalena seruia al mundo, conflagro esta sancta muger al seruicio de Christo. A. fol. 228. b.  
De la conuersion y penitencia desta sancta, fue el origen y primer principio, aquel nuevo rayo de luz con que el Señor la alumbró. A. fol. 229. a. b.  
Qual sea esta luz y conocimiento, que Dios da a los que se conuertte, mira en la C. Conocimiento. y A. fol. 227. b.  
De como Christo aparecio a la Magdalena, despues de su resurreccion. A. fol. 184. a. hasta 194. a.  
Del amor y caridad con que la Magdalena amaua

\* \* 4

## T A B L A

- amara a Christo, se trata. A. fol. 284. a. hasta 286.
- Como la Magdalena vngio a Christo con el vnguento. A. fol. 285. b.
- La Magdalena amara tanto a Christo, que le acompaño hasta la cruz. A. fol. 286. a.
- Magos.*
- De la adoracion de los Magos, se trata largamente. M. ij. fol. 95. b. hasta 97. a. y A. fol. 191. a. hasta 194.
- De la deuocion grande de estos sanctos Reyes. M. ij. fol. 95. b.
- De la constancia y fe. M. ij. fol. 96. a. y A. fol. 191. a. b.
- De la offrenda que hizieron. M. ij. fol. 96. b. y A. fol. 193. a. b.
- De la alegria de estos Reyes. A. fol. 192. a.
- Mal.*
- Quan grande mal sea offender a Dios. G. fol. 6. b. y fol. 13. b. y fol. 18. hasta 20.
- De los males propios y miserias. M. ij. fol. 151. a.
- De los males del cuerpo. M. ij. fol. 151. a. b.
- De los males del alma: y primero de los que son communes a todos los hombres. M. ij. fol. 152. a. hasta 154.
- De los males propios de la persona: asi de la vida presente, como de la passada. M. ij. folio. 155. a. b.
- Meditacion.*
- Meditacion para el Lunes de mañana. O. fol. 14. a. hasta 22.
- Meditacion para el martes de mañana. O. fol. 22. b. hasta 28.
- Meditacion para el miercoles de mañana. O. fol. 28. a. hasta 35.
- Meditacion para el jueves de mañana. O. fol. 35. b. hasta 41.
- Meditacion para el viernes de mañana. O. fol. 41. b. hasta 49.
- Meditacion de la doctrina que se deprende al pie de la cruz. O. fol. 46. a. y fol. 47.
- Meditacion para el sabado de mañana. O. fol. 49. a. hasta 56.
- Meditacion para el domingo de mañana. O. fol. 56. a. hasta 64.
- Meditacion para el lunes en la noche. O. fol. 62. a. b. y fol. 63.
- Meditacion acerca de los peccados. O. fol. 64. a. hasta 70.
- Meditacion para el martes en la noche. O. fol. 71. a. y 72.
- Meditacion para el miercoles en la noche. O. fol. 75. a. hasta 92.
- Meditacion para el jueves en la noche. O. fol. 97. b. hasta 109.
- Meditacion para el viernes en la noche. O. fol. 109. a. hasta 118.
- Meditacion para el sabado en la noche. O. fol. 118. a. hasta 126.
- Meditacion para el domingo en la noche. O. fol. 126. b. hasta 136.
- Meditaciones sobre la oracion del Pater noster. M. ij. fol. 210. a. hasta 221.
- Vna deuota meditacion sobre las siete palabras que Christo hablo en la cruz. A. fol. 260. a. hasta 265.
- Aviso para los que meditan la passion de Christo. A. fol. 272. b. y fol. 273.
- Meditacion primera de la resurreccion de Christo: en la qual se trata de la alegria de los sanctos Padres del limbo, y como el demonio fue este dia vencido y saqueado. A. fol. 275. a. hasta 281.
- Meditacion segunda, acerca deste mysterio como aparecio a la Magdalena. A. fol. 282. a. hasta 294.
- De los auisos que se han de tener acerca de la meditacion. O. fol. 145. b. hasta 153.
- Vna deuota meditacion antes de la sagrada Communion, para despertar en el alma temor y amor deste sacramento. M. j. fol. 97. b. hasta 100. b.
- Meditacion para despues de auer comulgado. M. j. fol. 101. a. hasta 102. b.
- Otra meditacion muy deuota, para exercitarse en ella el dia de la sagrada Communion, pensando en la grandeza del beneficio recebido, y dando gracias a nuestro Señor por el. M. j. fol. 102. b. hasta 106.
- Acerca de muchos auisos contenidos en esta materia, mira en la A. Auisos.
- Acerca de otras cosas que pertenecen a esta materia, mira en la O. Oracion.
- Misericordia.*
- De la misericordia, se trata largamente. O. fol. 327. a. hasta 347. y A. fol. 232. b. y fol. 233. a.
- Vna de las virtudes mas agradables a Dios, es la misericordia. O. fol. 329. a.
- Vna de las cosas que mas propriamente conuenien a Dios, es la misericordia. O. fol. 330. a.
- Los misericordiosos para con sus proximos tienen manifesto derecho a la misericordia de Dios. O. fol. 331. a.
- Vno de los medios que ay para alcanzar perdón de peccados, es la misericordia. O. fol. 331. b.
- La misericordia enriquece al hombre de nuevos merecimientos. O. folio. 332. a. b. y folio. 333.
- El misericordioso alcanza socorro de Dios en sus tribulaciones. O. fol. 334. a. b.
- La defension que los misericordiosos tendran en el

## T A B L A

- en el dia del juyzio, con el fauor de la misericordia. O. fol. 335. b. y 336.
- No solo en la otra vida galardona Dios a los misericordiosos: sino tambien en esta. O. fol. 339. b.
- Conclusion de todo lo suso dicho. O. fol. 341. a. hasta 347.
- De la obligacion que tenemos a ser misericordiosos, pues Dios lo es para con nosotros. O. fol. 343. a. b. y fol. 344.
- La misericordia de Dios, es la fuente de todos los remedios. G. fol. 91. a.
- Mortificacion.*
- De la mortificacion de la propia voluntad. M. ij. fol. 185. a. b. y A. fol. 39. b. hasta 42. y G. fol. 228. b. y 229.
- La mortificacion sirve para alcanzar la diuina vnion, que se haze por amor. M. ij. folio. 186. b.
- De la mortificacion del amor desordenado de las honras del mundo, y hacienda. A. fol. 32. b. y fol. 33. a.
- De la mortificacion de los sentidos. A. folio. 33. a. b.
- De la purificacion y mortificacion de la propia voluntad. A. fol. 39. b. hasta 42.
- De la mortificacion y purificacion de los apetitos y pasiones naturales. A. fol. 43. a. y 44. y G. fol. 227. b. y fol. 228.
- De la mortificacion de las malas inclinaciones y rebios particulares de cada vno. A. fol. 44. b. hasta 46.
- De la reformation acerca de los sentidos, entendimiento, y voluntad, &c. mira en la R. Reformation.
- De la mortificacion y victoria de las pasiones procede la paz interior. A. fol. 62. b.
- Moyse.*
- Que significa la escuridad en que entro Moyse a hablar con Dios. G. fol. 3. a.
- Muerte.*
- De la muerte, se trata largamente. G. fol. 29. hasta 35. y O. fol. 83. b. y fol. 85. a. hasta 97. y M. j. fol. 30. a.
- Quan provechosa cosa sea la memoria de la muerte. G. fol. 30. hasta 35. y O. fol. 87. a.
- Cuenta una admirable historia de vn monge. G. fol. 30. a. b. y fol. 31. a.
- Quan cierto sea que vendra la muerte, y quã incierto en que dia. G. fol. 30. b.
- Sucesos admirables y dichos de varones sanctos, que temieron la muerte. G. fol. 33. a. b.
- Porque los sanctos temian tanto este trance de la muerte. G. fol. 33. b. y fol. 34.
- El temor y confusion que tendran los malos en este trance. G. fol. 34. b.
- Exemplo memorable de vn suceso que accetio a vn religioso a la hora de la muerte. G. fol. 50. a.
- Quan alegre y quieta sea la muerte de los buenos, y por el contrario quan miserable y cõ goxosa la de los malos: se trata largamente. G. fol. 124. b. hasta 133.
- De donde procede el grande temor y fatiga que cercan al hombre en la muerte. G. fol. 125. a. b. y fol. 126.
- Porque el justo teme la muerte. G. fol. 126. b. y folio. 127.
- Prueuase todo lo suso dicho por exemplos admirables. G. fol. 128. a. hasta 132.
- Como nos auemos de apercebir para la muerte. G. fol. 127. a.
- La consideracion de la muerte aproueche para apartarnos del peccado. O. fol. 88. a.
- Esta memoria de la muerte trabaja el demonio por quitar. O. fol. 88. b.
- La consideracion de la muerte aproueche para bien morir y viuir. O. fol. 89. a.
- De como es incierta la hora de la muerte: y de la pena que da el apartamiento de todas las cosas que viene con ella. O. fol. 89. a. b. y fol. 90.
- El primer golpe con que suele herir la muerte, es el temor de morir. O. fol. 89. b.
- Del horror de la sepultura, y temor de la fuerza que nos ha de caber. O. fol. 90. b. y folio. 91.
- De como se conocen en la muerte los yerros y ceguedades de la vida passada, y del temor de la cuenta. O. fol. 92. a. hasta 94.
- De la extrema vnction y agonía de la muerte. O. fol. 94. a. b. y fol. 95.
- De la fealdad del cuerpo muerto, y del enterramiento, sepultura, y salida del anima. O. fol. 95. a. b. hasta 97.
- Mundo.*
- La hermosura del mundo publica la hermosura de Dios. G. fol. 5. a. b. y fol. 80. b.
- El mundo quan pequeno sea respecto del cielo. G. fol. 6. a.
- Quan breue sea la felicidad del mundo. G. fol. 169. a. b. y fol. 170. y A. fol. 233. a. b.
- El plazer del mundo es como plazer soñado. G. fol. 169. b.
- De las miserias grandes con que esta mezclada la felicidad del mundo. G. fol. 170. a. b. y fol. 171.
- De los grandes lazos y peligros del mundo. G. fol. 171. b. y fol. 172.
- De la ceguedad y tinieblas del mundo. G. fol. 172. b. y fol. 173. a.
- De la muchedumbre de peccados que ay en el mundo.

# T A B L A

mundo. G. fol. 173. a. b. y fol. 174.  
De quan enganosa sea la felicidad del mundo. G. fol. 174. b. y fol. 175. y A. fol. 234. a. b.  
Como es imposible hallarse en el mundo la verdadera felicidad, sino en Dios. G. fol. 176. b. y folio. 177.  
Prueuase esto por muchos exemplos. G. fol. 178. a. hasta 180.  
En los bienes y placeres del mundo se hallan vanidad y mentira: y el mayor mal es la mé- tira. G. fol. 179. b.  
A que se comparan los ricos del mundo. G. folio. 180. a.  
Carta de Eucherio discipulo de S. Augustin, donde se trata del menosprecio del mundo. G. fol. 271. a. hasta 284.  
Del fin del mundo, y de la resurreccion de los muertos. O. fol. 104. a. b. y fol. 105.  
Como se ha de despreciar la gloria del mundo. M. ij. fol. 122. b.  
El deleyte mundano, es significado por aquella muger del Apocalypsi, que esta assentada sobre las muchas aguas con vna ropa de oro, con que emborracha y trastorna el seso de todos los moradores de Babylonia. G. fol. 79. a.  
Acerca de otras muchas cosas que pertenecen a esta materia, mira en la D. Deleytes.  
El remedio que ay para quitar este abominable vicio. G. fol. 212. b.  
Los daños que causa este vicio. G. fol. 212. b. y fol. 213.  
A que se compare este vicio en la sagrada Scriptura. G. fol. 213. a. b.  
El murmurador es comparado al barbero. G. fol. 214. a.  
El hombre no solo se ha de abstener del murmurar, sino tambien de oyr murmurar. G. fol. 214. a.  
Entre las murmuraciones la peor es murmurar del bueno. G. fol. 214. b.

## N.

### Necesidad, y pobreza.

La passio de Christo es vna general medicina de todas las miserias y necesidades del hombre. O. fol. 162. a.  
De la necesidad y pobreza de los malos, se trata G. fol. 132. b. hasta 124.  
Suele Dios castigar a los malos con necesidades y pobreza. G. fol. 123. a. b. y fol. 124.  
Nuestra necesidad y pobreza nos obliga a seruir a Dios. G. fol. 9. b. y fol. 10.

Nuestra Señora.  
De la vida de nuestra Señora se trata largamente en las oraciones del mismo titulo. M. ij. fol. 63. a. b. hasta 66. b.  
Oraciones diferentes a nuestra Señora. M. ij. fol. 67. a. hasta 71.  
De la Annunciacion del angel a nuestra Señora. M. ij. fol. 86. a. hasta 88. a. y A. fol. 164. a. hasta 17.  
De la Visitacion de nuestra Señora a sancta Elisabeth. M. ij. fol. 88. b. hasta 90.  
De la reuelacion y parto de nuestra Señora a S. Ioseph. M. ij. fol. 90. a. b. y fol. 91. y A. fol. 1173. hasta 177.  
De la alegria y gozo de la Virgen en el nacimiento de Christo. M. ij. fol. 93. b. y 94. b. y A. fol. 183. b. y 184.  
Del dolor de la Virgen en la circuncision de Christo. M. ij. fol. 94. a. y A. fol. 186. b.  
De la alegria de la Virgen en la adoracion de los Reyes Magos. M. ij. fol. 97. a. y A. folio. 192. a.  
De la purificacion de nuestra Señora. M. ij. fol. 97. b. hasta 99. a. y A. fol. 195. b. hasta 200.  
De la tristeza y alegria que la Virgen sintio con las palabras del viejo Simeon en el templo. M. ij. fol. 99. a. y A. fol. 198. b. y fol. 199.  
De la tristeza de la Virgen en la huyda para Egypto. M. ij. fol. 99. b. y A. fol. 201. b. y folio. 202.  
Del amor grandissimo, con que la Virgen ama a su hijo vnigenito. M. ij. fol. 101. b.  
De la alegria y contento que la Virge tendria con la presencia de tal hijo. M. ij. fol. 101. b. y fol. 102. a.  
Del graue dolor que la Virgen sintio con la perdida del niño Iesus. M. ij. fol. 102. a. b. y fol. 103. a. y A. fol. 204. b. y fol. 205. a.  
De las causas, porque el Señor permitiera que padeciese la Virgen este tan graue dolor. A. fol. 207. a. b. y fol. 208.  
De la alegria de nuestra Señora en la resurreccion de Christo. M. ij. fol. 144. a.  
De la gracia, dones y virtudes, que la Virgen tuvo. A. fol. 165. a. b. y fol. 166.  
De los pensamientos y consideraciones de nuestra Señora en el nacimiento de Christo. A. fol. 182. b. hasta 185.  
De la alegria que recibió la Virgen, quando halló al niño Iesus en el templo. A. folio. 205. b.  
Del grauissimo dolor de la Virgen al pie de la Cruz. A. fol. 263. a. b. y fol. 264. y. O. fol. 45. a. b. y. fol. 46.  
De la Assumpcion de nuestra Señora. A. fol.

# T A B L A

307. a. hasta 310.  
La Assumpcion, se llama con razon fiesta de nuestra Señora: y porque. A. fol. 307. a.  
Particularmente se llama la Virgen casa y templo donde moro Dios. A. fol. 308. a.  
A esta Virgen compete el nombre de Martha y Maria. A. fol. 308. a. b.  
La Virgen fue llevada en cuerpo y alma al cielo. A. fol. 309. a.  
De la Coronacion de nuestra Señora. A. folio. 310. a. hasta 312.  
De quan excelente sea la deuocion del Rosario de nuestra Señora, y de los quinze mysterios que contiene. A. fol. 312. b. y fol. 313.  
O.  
Obediencia.  
Obediencia, que virtud sea, y de los quatro grados que tiene, se trata. G. fol. 242. a. hasta 245.  
El que tuuiere estos quatro grados, aura alcanzado aquella resignacion, que es vna perfectissima obediencia y entrega, que a Dios se haze de si mismo. G. fol. 244. a. b. y folio. 245.  
En la obediencia del subdito respecto de su perlado, ay tres grados: y quales sean. G. fol. 248. b.  
De la querencia y obediencia que se deue a los Doctores y predicadores de la Iglesia. O. fol. 246. a. b. y fol. 247.  
Obligacion.  
De las obligaciones de todos los estados, se trata muy en particular. G. fol. 248. a. b. y folio. 249.  
Que aya de guardar cada vno en su estado, para ser qual deue, ibidem.  
La primera obligacion que el hombre tiene, es de conocer a su hazedor. G. fol. 271. b.  
Cada vno ha de cumplir primero con las obligaciones de su estado. O. fol. 254. b. hasta 257.  
Primero vno ha de cumplir las cosas de obligacion, que las de deuocion. M. j. fol. 93. b.  
Obligacion de seruir a Dios, y seguir la virtud.  
Del primer titulo, porque estamos obligados a seruir a Dios, que es por ser quien es. G. fol. 1. hasta 7.  
Que es la causa porque siendo este titulo mas obligatorio, es el que menos mueue a los menos perfectos. G. fol. 2. b.  
Del segundo titulo que nos obliga a seruir a

Dios, y seguir la virtud, que es por razón del beneficio de la creacion. G. fol. 7. hasta 10.  
Nuestra necesidad y pobreza nos obliga a seruir a Dios. G. fol. 9. b. y fol. 10.  
Del tercero titulo que nos obliga a seruir a Dios, que es el beneficio de la conseruacion y gouernacion. G. fol. 10. b. hasta 14.  
Del quarto titulo por donde estamos obligados a la virtud, que es el beneficio inestimable de nuestra redempcion. G. fol. 14. hasta 20.  
Del quinto titulo por donde estamos obligados a la virtud, que es el beneficio de nuestra vocacion y iustificacion. G. fol. 20. hasta 26.  
Del sexto titulo por donde estamos obligados a la virtud, que es el beneficio inestimable de la diuina predestinacion. G. folio. 26. hasta 29.  
Del septimo titulo, por donde el hombre esta obligado a la virtud, que es por la muerte. G. fol. 29. hasta 35.  
Del octauo titulo por donde el hombre esta obligado a la virtud, que es por el iuyzio final. G. fol. 35. hasta 39.  
Del nono titulo que nos obliga a la virtud, que es la gloria del parayso. G. fol. 39. hasta 45.  
Del decimo titulo, por el qual estamos obligados a la virtud, que es por evitar las penas del infierno. G. fol. 45. hasta 53.  
Del vndecimo titulo por el qual estamos obligados a seguir la virtud: por causa de los bienes inestimables, que de presente se le prometen en esta vida. G. fol. 53. a. hasta 57.  
Confirrase lo dicho con autoridades del Euangelio. G. fol. 57. hasta 59.  
Del duodecimo titulo por donde estamos obligados a la virtud, que es por la providencia que Dios tiene de los buenos para encaminarlos a todo bien: y de la que tiene de los malos, para castigo de su maldad. G. fol. 59. a. hasta 68.  
Obras.  
De las obras de misericordia, se trata. M. ij. fol. 181. a.  
De lo que se puede el penitente acusar, acerca de las obras de misericordia. M. j. fol. 51. b.  
Nuestras obras no tienen merecimiento de si, sino de la gracia con que se hazen. A. fol. 66. a.  
De las obras de gracia, se trata. A. fol. 106. b. y fol. 107.  
Como auemos de seguir a Christo con buenas obras. A. fol. 302. b. hasta 304.  
Oracion y Orar.  
De como señaladamente en la oracion gozan los virtuosos de las consolaciones diuinas. G. fol.

# T A B L A.

G. fol. 79 a. hasta fol. 81.  
Oraciones de los buenos, oye Dios: y desecha las de los malos. G. fol. 112. hasta. 115.  
Lo primero se prueua con muchos testimonios. G. fol. 114 b.  
Lo segundo se prueua, ibidem. y fol. 115. a.  
La oracion es exercicio conuenientísimo para reformar el hombre sus costumbres. O. fol. 8. a. b.  
Vno de los principales defensiuos y ayudas nuestras, es la oracion. O. fol. 12. b.  
De las cinco partes de la oracion, se trata. O. fol. 13. b. y fol. 14. a. y fol. 136 a. hasta. 145.  
De la preparacion de la oracion, se trata. O. fol. 136 a. y fol. 137. a. hasta. 139.  
De la intencion con que el hombre se ha de llegar a la oracion. O. fol. 139. a.  
De la segunda parte, que es la licion, se trata. O. fol. 136. a. y fol. 140. a. b.  
De la tercera parte, que es la meditacion, se trata. O. fol. 140. b.  
De la quarta parte, que es el hazimiento de gracias, se trata. O. fol. 136. b. y fol. 141. a. b.  
De la quinta parte, que es la peticion, que propriamente se llama oracion, se trata. O. fol. 141. b. y fol. 142. a. b.  
Peticion de las virtudes mas necesarias. O. fol. 142. b. hasta. 145.  
Entre los tiempos de la oracion, el mas conueniente es el de la media noche. O. fol. 187. a.  
El lugar escuro y solitario, es muy conueniente para la oracion. O. fol. 188. b.  
De las tentaciones y impedimentos, que suelen perturbar la oracion, mira en la. T. Tentacion.  
Exemplos admirables de varones sanctos dados a la oracion, se tratan. O. folio. 230. b. y 231. y M. ij. fol. 12. b. hasta. 15.  
De algunos auisos que se deuen tener contra algunas tentaciones que el demonio trae en la oracion. O. fol. 242. a. hasta. 270.  
Los que se dan mucho a la oracion, no por eso han de despreciar a los que esto no hazen. O. fol. 249. a. hasta. 252.  
Porque la oracion estan encomendada y alabada de todos los sanctos. O. fol. 258. a.  
De donde nacen muchos engaños que ay en el exercicio de la oracion. O. fol. 258. b. hasta. 260.  
Del remedio contra todos estos engaños. O. fol. 260. b. hasta. 262.  
De como en algunos tiempos se deue el hombre alargar en los exercicios de la oracion: y del auiso desto. O. fol. 264. a. hasta. 266.  
No deuenos trabajar en sola la oracion: sino tambien en todas las otras virtudes. O. fol.

lio. 267. a. b.  
De otra manera de oraciones, que tienen los mas exercitados, se trata. O. fol. 269. a. b.  
De la virtud y excelencia de la oracion. O. fol. 276. b. hasta. 292.  
Oracion, y orar, que cosa es. O. fol. 276. b. y folio. 277. a. b.  
Vna de las cosas que mas encarecidamente se nos encomienda en la Scriptura sagrada, y sanctos, es el uso de la oracion. O. fol. 278. a. hasta. 282.  
Por la oracion se diferencian los Christianos de las otras naciones del mundo. O. folio. 279. a.  
La oracion tiene por officio mirar a Dios. O. fol. 284. a. b.  
La oracion no solo es mantenimiento de nuestras almas, sino tambien medicina de nuestras llagas. O. fol. 286. b.  
En la oracion se gustan los deleites espirituales: y quan grandes sean. O. fol. 286. b. y fol. 287. a.  
En la oracion se nos comunica la verdadera deuocion. O. fol. 288. a. b. y fol. 289.  
La oracion nos ayuda a alcanzar toda virtud. O. fol. 289. a. hasta. 292.  
Al passo que anda la oracion, a esse mesmo anda la vida. O. fol. 289. b. y fol. 290.  
De la necesidad de la oracion, se trata largamente. O. fol. 292. b. hasta. 298.  
El remedio vniuersal para alcanzar lo que quisiere de Dioses la oracion. O. fol. 294. b. y fol. 295.  
La oracion, es vna de las poderosas armas que ay, para vencer todas las tentaciones del enemigo. O. fol. 295. b.  
De los bienes que se alcançan por la oracion, se trata. O. fol. 297. b. y fol. 298.  
De la continuacion y perseverancia de la oracion, se trata largamente. O. fol. 298. b. hasta el fol. 307.  
La oracion, es obra satisfactoria del penitente. M. j. fol. 62. a. hasta. 64.  
Como la gracia se alcança por la oracion. M. ij. fol. 3. a. b. y fol. 4.  
De como la oracion es medio para alcançar la gracia, caridad, y deuocion. M. ij. fol. 8. b. hasta. 11.  
Prueuase esto con exemplos de sanctos. M. ij. fol. 11. b. hasta. 15.  
De seys condiciones que ha de tener la buena oracion. M. 2. fol. 15. b. hasta. 27.  
Que oracion penetra los cielos, y alcança de Dios lo que pide. M. ij. fol. 16. b.  
La primera condicion de la oracion perfecta, es que se haga con spiritu y atencion. M. ij. fol.

# T A B L A.

fol. 16. b. hasta. 18. a. y. A. fol. 250. b.  
De la segunda condicion de la oracion perfecta, que es la humildad. M. ij. fol. 18. a. b. y fol. 19. a. y. A. fol. 222. b. y fol. 250. b.  
De la tercera condicion de la oracion perfecta, que es la fe y confianza. M. ij. fol. 19. b. hasta. 22. a. y. A. fol. 222. a.  
De la quarta condicion de la oracion, que la fe se acompañe con obras y buena vida. M. ij. fol. 22. b. y fol. 23. a.  
De la quinta condicion de la oracion, que es lo que se deue pedir en la oracion. M. ij. folio. 23. b. y fol. 24. a. y. A. fol. 223. b.  
De la sexta condicion de la oracion, que es la paciencia y perseverancia que deuenos tener en la oracion. M. ij. fol. 24. b. hasta. 27. y A. fol. 222. b. y fol. 250. b.  
Del tiempo que ha de durar la oracion. M. ij. fol. 27. a. hasta. 30. a.  
De dos maneras de oracion, vocal, y mental: y quales sean. M. ij. fol. 30. b. hasta. 32.  
Oracion primera de la vida de Christo. M. ij. fol. 32. a. hasta. 34.  
Oracion segunda, a Iesu. M. ij. fol. 34. a. hasta. 35.  
Oracion tercera, a Iesu. M. ij. fol. 35. b. y fol. 36.  
Oracion quarta, a Iesu. M. ij. fol. 36. b. hasta. 38.  
Oracion quinta, a Iesu. M. ij. fol. 38. a. b. y fol. 39.  
Oracion sexta, a Iesu. M. ij. folio. 39. a. b. y fol. 40.  
Oracion septima, a Iesu. M. ij. fol. 40. b. y fol. 41.  
Otra oracion primera, en la qual la criatura adora humildemente a su Criador, considerando la grandeza de su magestad, por la qual merece ser adorado como verdadero Dios. M. ij. fol. 42. b. hasta. 44.  
Oracion segunda, en la qual el hombre se humilla y estremece, considerando la grandeza de Dios y su justicia. M. ij. folio. 44. a. y folio. 45.  
Oracion tercera, que trata de las alabanzas diuinas: en la qual se cuentan muchas perfecciones de nuestro Señor Dios. M. ij. fol. 46. a. y fol. 47.  
Oracion quarta, en la qual se dan gracias al Señor, por los beneficios recibidos. M. ij. fol. 47. b. y fol. 48. a.  
Oracion quinta, para pedir a nuestro Señor Dios su amor. M. ij. fol. 48. b. y fol. 49.  
Oracion sexta, en la qual la criatura se ofrece y resigna en manos de su Criador, poniendo en el toda su esperanza, y dándole su obediencia. M. ij. fol. 50. a. b. y fol. 51.  
Oracion septima, para pedir a nuestro Señor todo lo que pertenece a nuestra saluacion. M. ij. fol. 51. b. y fol. 52.  
Vna muy deuota oracion para dezir luego por la mañana: para dar gracias a Dios por sus

beneficios, y ofrecerse a el, y pedirle su gracia. M. ij. fol. 53. a. b. y fol. 54.  
Oracion para pedir al Señor perdón de los pecados. M. ij. fol. 55. b. y fol. 56. a.  
Oracion para dar al Señor gracias por los beneficios recibidos. M. ij. fol. 56. b. y fol. 57.  
Oracion, en la qual ofrece el hombre los trabajos y meritos de Christo, para pedir mercedes por ellos. M. ij. fol. 58. a. b.  
Oracion a Dios y a todos los sanctos, para pedir todo lo que es necesario, así para nos, como para nuestros proximos. M. ij. fol. 59. a. b.  
Oracion de S. Thomas de Aquino para pedir todas las virtudes. M. ij. fol. 60. a. b.  
Oracion al Spiritu sancto. M. ij. fol. 61. a.  
Oracion mientras se dize la Misa: en la qual se ofrece al Padre eterno la muerte de su Hijo: tomada de muchas palabras de S. Augustin. M. ij. fol. 61. b. y fol. 62. a.  
Otra oracion para el mesmo tiempo de la Misa, o qualquier otro. M. ij. fol. 62. b. y folio. 63.  
Oracion primera de la vida de nuestra Señora. M. ij. fol. 63. a. b. y fol. 64.  
Oracion segunda, de lo mesmo. M. ij. fol. 65. a. b.  
Oracion tercera, de lo mesmo. M. ij. fol. 66. a. b.  
Oracion quarta, a nuestra Señora. M. ij. fol. 67. a. b.  
Oracion quinta, a nuestra Señora. M. ij. fol. 68. a. b.  
Oracion sexta, a nuestra Señora. M. ij. fol. 69. b.  
Oracion septima, a nuestra Señora. M. ij. fol. 70. a. b. y fol. 71.  
Oracion de S. Thomas de Aquino para antes de la communion. M. ij. fol. 72. a.  
Otra oracion para antes de la sagrada communion. M. ij. fol. 72. a. b. y fol. 73.  
Del fruto de la oracion mental. M. ij. fol. 74. b. y fol. 75. a.  
De la materia de la oracion mental. M. ij. fol. 75. b. hasta. 78.  
De cinco partes que pueden interuenir en este sancto exercicio de la oracion. M. ij. folio. 79. a. hasta. 84.  
De la primera, que es preparacion. M. ij. fol. 79. a. b. y fol. 80. a.  
De la segunda, que es meditacion. M. ij. fol. 80. b. hasta. 82.  
De la tercera, que es hazimiento de gracias. M. ij. fol. 82. b.  
De la quarta, que es ofrecimiento. M. ij. fol. 82. b. y fol. 83. a.  
De la quinta, que es peticion. M. ij. fol. 83. a. b. y fol. 84. a.  
Oracion primera muy deuota, de las perfecciones diuinas, para procurar y pedir el amor de Dios. M. ij. fol. 202. b. hasta. 205.  
Oracion segunda, de las mismas perfecciones diuinas.

T A B L A.

nas. M. ij. fol. 205. a. hasta 207. b.  
Oracion tercera de las mismas perfecciones di-  
vinas. M. ij. fol. 207. b. hasta 209.  
De las oraciones y meditaciones sobre la ora-  
cion del Pater noster. M. ij. folio. 210. a. ha-  
sta. 221.  
Oracion para pedir a nuestro Señor la virtud  
de la humildad. A. folio. 71. b. y fol. 72.  
De las oraciones de los justos. A. folio. 109. b.  
hasta. 112.  
Vna deuotissima oracion para pedir el amor  
de nuestro Señor. A. fol. 140. b. hasta. 142.  
Otra oracion para pedir el amor de nuestro Se-  
ñor, sacada en parte de algunas deuotas pala-  
bras de S. Augustin. A. fol. 142. b. hasta. 144.  
Oracion de S. Buenaventura, muy deuota, pa-  
ra pedir a Dios sentimiento del mysterio  
de su sagrada pasion. A. fol. 235. b. hasta. 238.  
Del exemplo de orar, que se nos da en la ora-  
cion de Christo en el huerto: y de las cosas  
que han de acompañar la oracion. A. folio.  
250. a. b. y fol. 251.  
Oracion a Christo en el huerto, para pedir bue-  
na muerte. A. fol. 251. b. y fol. 252.  
*Oseas.*  
Que significa la muger fornicaria, con la qual  
mando Dios se casase el propheta Oseas. G.  
fol. 65. b.  
*P.*  
*Paciencia.*  
De la paciencia en los trabajos, se trata. G.  
fol. 245. a. hasta. 248.  
De muchos auisos y consideraciones que nos  
pueden ayudar para tener esta virtud. G. fo-  
lio. 245. b. 246. y 247.  
En esta virtud de paciencia ay tres grados, vno  
mas perfecto que otro, y quales sean se tra-  
ta. G. fol. 247. b.  
De la paciencia que auemos de tener en los  
trabajos a imitacion de Christo. O. fol. 47.  
b. y fol. 48. y G. fol. 246. b.  
De la paciencia y perseuerancia que deuemos  
tener en la oracion. M. ij. fol. 24. b. hasta. 27.  
El remedio mas eficaz para conseruar la pacien-  
cia, es andar el hombre siempre reparado y  
preuenido para todas las aduersidades. G.  
fol. 247. a.  
*Pasion de Christo.*  
De la agonia y tristeza que tuuo Christo en el  
huerto. O. fol. 24. b. y 25. y fol. 155. a. y A. fo-  
lio. 248. b. y fol. 249.  
De los trabajos que Christo passo en la noche

de su passion y de la negacion de S. Pedro.  
O. fol. 31. hasta. 35.  
De los acotes de Christo se trata. O. fol. 33. b.  
y folio. 34. y M. ij. fol. 133. b. y fol. 134. a.  
De la corona de espinas de Christo. O. fol. 36.  
b. hasta. 38. y M. ij. fol. 134. b. y fol. 135. a.  
Del Ecce homo. O. fol. 38. a. y fol. 39. y M. ij.  
fol. 135. b.  
De lo que padecio Christo quando lleuo la  
cruz a cuestras. O. fol. 39. hasta. 41. y M. ij. fo-  
lio. 136. b. hasta. 138. a. y A. fo. 253. b. hasta. 256.  
De los dolores que Christo passo quando le en-  
clauaron en la cruz. O. fol. 43. a. hasta. 45. y  
M. ij. fol. 138. b. hasta. 141.  
De la compasion de Christo a su madre, y de  
la Virgen al hijo, estando en la cruz. O. fol.  
45. a. b. y fol. 46. y A. fol. 263. a. b. y fol. 264.  
De la muerte de Christo, y lancada del costal-  
do. O. fol. 49. b. y 50.  
Del descendimiento de la cruz, y llanto de la  
Virgen. O. fol. 51. a. hasta. 54.  
De como baxe Dios a los infiernos. O. fol. 58.  
a. b. y fol. 59.  
De seys cosas que deuemos meditar en la pa-  
sion de Christo. O. fol. 153. a. hasta. 163.  
No ay cosa mas prouechosa para todo genero  
de personas, que la memoria de la sagrada  
pasion. O. fol. 153. a.  
De la grandeza de los dolores de Christo, assi  
corporales, como espirituales. O. fol. 154. a.  
hasta. 157. y M. ij. fol. 117. b. hasta. 120.  
De como resplandece en la passion de Chri-  
sto la grandeza del peccado. O. folio. 157.  
b. y fol. 158.  
De como tambien resplandece la grandeza del  
beneficio de nuestra redempcion. O. fol. 158.  
a. b. y fol. 159.  
De la grandeza de la diuina bondad, que re-  
splandece en la sagrada passion. O. fol. 159.  
b. y fol. 160.  
De la excelencia de las virtudes que resplande-  
cen en la passion de Christo. O. folio. 160.  
a. b. y fol. 161.  
De la conueniencia del mysterio de nuestra  
redempcion. O. fol. 161. b. hasta. 163.  
La passion de Christo es vna general medici-  
na de todas las miserias y necesidades del  
hombre. O. fol. 162. a.  
De la huyda a Egipto. M. ij. fo. 99. b. hasta. 101.  
a. y A. fol. 201. a. hasta. 204.  
De la manera que auemos de tener en confi-  
dencia la passion de Christo. M. ij. folio. 115.  
b. hasta. 117.  
De la oracion del huerto, y de la tristeza de  
Christo en el. M. ij. folio. 129. a. b. y fol.  
130.

De la

T A B L A.

De la prision del Saluador. M. ij. folio. 131. a.  
b. y fol. 132.  
De la presentacion de Christo ante Annas y  
Cayphas: y de los trabajos que passo la no-  
che de su passion. M. ij. fol. 132. b. y fol. 133.  
De la presentacion de Christo ante Pilato y  
Herodes, y de los acotes a la columna. M. ij.  
fol. 133. b. y fol. 134. a.  
De la comparacion de Christo con Barrabas.  
M. ij. fol. 136. a.  
De como el Saluador lleuo la cruz a cuestras.  
M. ij. fol. 136. b. hasta. 138. a.  
De como fue crucificado el Saluador. M. ij. fo-  
lio. 138. b. hasta. 141.  
De la lancada de Christo, y de la sepultura.  
M. ij. fol. 141. b. hasta. 143.  
Vna muy deuota oracion de S. Buenaventura  
para pedir a Dios sentimiento del mysterio  
de su sagrada pasion. A. fol. 235. b. hasta. 238.  
La hystoria de la sagrada pasion, sacada en par-  
te de vn sermon deuotissimo de S. Bernar-  
do: aunque otros le atribuyen a S. Anselmo.  
A. fol. 238. a. hasta. 256.  
Consideracion de S. Bernardo, de la gloria de  
la passion de Christo, y de la imitacion de  
su cruz. A. fol. 256. b. hasta. 260.  
De la grandeza de los dolores de la passion de  
Christo: donde se pone vn sumario de to-  
das las circunstancias, que agrauaron esta  
sagrada pasion. A. fol. 267. a. hasta. 272.  
*Paz.*  
De la paz y quietud interior, de que gozan los  
buenos: diferente de la miserable guerra y  
desaffossiego que dentro de si padecen los  
malos. G. fol. 105. a. hasta. 112.  
Ay tres maneras de paz: con el proximo, con  
Dios, y consigo mismo. G. fol. 105. a. y en  
que consistan ibidem.  
La paz procede de la misma virtud. G. fol. 111. a.  
Nace tambien de la libertad, y señorio de las  
passiones, y de otras causas. ibidem.  
La paz interior y hartura del alma, solo basta  
dar la perfecta caridad. M. ij. fol. 169. a. b. y  
folio. 170.  
De la paz del coracon y confianga en Dios. M.  
ij. fol. 182. a. b.  
De la paz y quietud interior del alma, y que  
cosas ayude a alcagarla. A. fo. 62. a. b. y f. 63.  
Esta procede de la mortificacion y señorio de  
las passiones. A. fol. 62. b.  
*Peccado.*  
De los daños y males que consigo trae el pec-  
cado, se trata. G. fol. 20. b. 21. y 22.  
Del peccado son siervos y captiuos los malos.  
G. fol. 95. a.  
Contra los que perseueran en sus peccados con

esperanga de la diuina misericordia. G. fol.  
150. b. hasta. 158.  
Quanto aya cundido este mal en las gentes: y  
del estrago y daño que haze. G. fol. 154. a.  
b. y fol. 155.  
Segun los peccados que vno tiene, assi a vezes  
le suelen venir castigos de parte de Dios. G.  
fol. 171. a.  
De la muchedumbre de los peccados que ay  
en el mudo, se trata largamente. G. fol. 173.  
a. b. y fol. 174. y M. j. fol. 24. b. hasta. 26. a.  
Necessario es apartarse el Christiano de los  
peccados, presentes y venideros. M. j. folio  
21. b.  
Necessario tambien es, quitar las ocasiones de  
los peccados. M. j. fol. 22. b. y fol. 109. a. b.  
De euitar qualquiera peccado mortal, ha de  
tener el verdadero Christiano firme propo-  
sito. G. fol. 187. y fol. 188.  
Todos los peccados nacen del amor proprio.  
G. fol. 190. a.  
De como los peccados veniales se han de eui-  
tar con diligencia: y porque. G. fol. 215. b. y  
fol. 216. y M. j. fol. 112. a.  
De la muchedumbre de los peccados de la vi-  
da passada. O. fol. 64. b. hasta. 66.  
De la consideracion acerca de los peccados.  
O. folio 64. a. hasta. 70.  
De los peccados y defectos, en que el hombre  
puede auer caydo, despues de auer conoci-  
do a Dios. O. fol. 66. a. hasta. 68.  
De como resplandece en la passion de Christo  
la grandeza del peccado. O. fol. 157. b. y fo-  
lio. 158.  
Los peccados veniales impiden la verdadera  
deuocion. O. fol. 192. a. b.  
De los peccados veniales o mortales que ay  
en los pensamientos. O. fol. 198. a. b.  
Mas peccados hazen los hombres por la cor-  
rupcion de sus affectos y passiones, que por  
ignorancia de la verdad. O. fol. 238. a.  
De lo que se pierde por el peccado. M. j. folio  
26. a. b. y fol. 27. a.  
De la injuria que se haze a Dios en el pecca-  
do. M. j. fol. 28. b.  
Del odio que tiene Dios contra el peccado. M.  
j. fol. 29. a. b.  
De los castigos que Dios ha hecho por el pec-  
cado. M. j. fol. 29. b.  
Acercas del dolor de los peccados, mira en la  
C. Consercion.  
De los peccados que puede auer acerca de  
los mandamientos de Dios, siete peccados  
mortales, y obras de misericordia, se trata  
largamente. M. j. fol. 45. b. hasta. 51.  
Auisos generales pa conocer qual sea peccado  
\*\*\* 2 mortal,

## T A B L A

mortal, y qual peccado venial. M. j. folio. 52. a. b.  
De la victoria del peccado, y de los remedios generales que ay contra el, se trata largamente. M. j. fol. 107. b. hasta. 119.  
Quan grande mal sea vn peccado mortal. M. j. fol. 108. b.  
La madre de todos los peccados y vicios es la ociosidad, y como se ha de huyr. M. j. folio. 117. b. y fol. 118. a.  
Qual queda y quedo el hombre por el peccado. M. ij. fol. 154. a. b.  
Deleuitar todo genero de peccados. M. ij. fol. 185. b. y fol. 186. a.  
De la victoria y purificacion de todos los peccados. A. fol. 46. a. y folio. 47.  
En el peccado se hallan dos deformidades: el desordenado amor y gusto, y el menosprecio de Dios. A. fol. 267. b.  
El peccado de Adam, fue el mayor de los peccados del mundo. O. fol. 62. a.  
Peccado original, que es. A. fol. 12. b.  
Acerca de muchas cosas que conciernen y tocan esta materia mira en la M. Mal, y en la O. Oracion.  
**Peccador.**  
Peccador que carga tomo sobresi quando pecca. G. fol. 98. a.  
Peccador, quanta injuria haze a Dios peccando. G. fol. 6. b. y M. j. fol. 28. b.  
Peccador tiene a Dios por su enemigo. G. folio. 67. a.  
Peccador, anda a ciegas y en tinieblas. G. folio. 74. b.  
De como el peccador esta captiuo: y de la seruidumbre en que viue. G. fol. 95. a. hasta. 101.  
Peccador trae consigo grande guerra y desafosiego. G. fol. 105. b. hasta. 109.  
De como el peccador por muchos peccados que tenga, no ha de desconfiar de la misericordia de Dios. G. fol. 193. b. y fol. 194. a. b.  
Peccadores como au de sus deleytes no se hartan. G. fol. 98. b. y fol. 106. a.  
Peccador como se compare al hijo prodigo. G. fol. 106. a.  
Peccadores son amenazados de Dios con muchas maldiciones. G. fol. 123. a.  
De la mala muerte que tiene el peccador. G. fol. 124. b. hasta. 126.  
Peccador de que recibe pena en la muerte: y que cosas le angustian en aquella hora. G. fol. 125. a. b. y fol. 126.  
Quanto mas tardare el peccador en conuertir se, tanto mas dificultad hallara en su conuersion. G. fol. 136. a. b.  
Quan dificultosa sea la conuersion del que se

conuierte al fin de sus dias. G. folio. 141. a. hasta. 148.  
Del castigo de Dios respecto del peccador. G. fol. 151. b. hasta. 153.  
En quanto peligro viua el peccador. O. fol. 77. b. hasta. 79.  
De las miserias y defuutura del peccador. G. fol. 170. a. b. y fol. 171.  
Acerca de otras muchas cosas que pertenecen a esta materia, mira en la C. Conuersion, y Castigo, en la G. Guerra, en la M. Mal, en la P. Peccado, y en la S. Seruidumbre.  
**Penas.**  
Quales sean las penas del infierno, y quantas, se trata largamente. G. fol. 37. a. b. y fol. 45. b. hasta. 53. y M. ij. fol. 148. b.  
De la duracion de las penas del infierno. G. fol. 51. b. y fol. 52. y M. j. fol. 3. a. b. y 4.  
De las penas del infierno, se trata. O. fol. 109. a. hasta. 118. y M. j. fol. 2. hasta. 9. y M. ij. folio. 148. a. b. y fol. 149. a.  
Quan grande mal sea el infierno. G. fol. 156. a.  
Pena de dano, que es. O. fol. 109. b.  
En estas penas del infierno resplandece marauillosamente la diuina justicia. O. fol. 110. a.  
La consideracion de las penas del infierno, para que cosas aproueche. O. fol. 110. a. b. y folio. 111.  
De dos maneras de penas que ay en el infierno, que son pena de sentido y pena de dano: y quales sean. O. fol. 111. b. hasta. 113.  
Del tormento de los sentidos y potencias interiores del alma. O. fol. 113. b. hasta. 115.  
De la pena q llamã de dano. O. fol. 115. b. y fol. 116.  
De las penas particulares de los condenados. O. fol. 116. a. b. y M. j. fol. 8. a. b.  
De la eternidad de todas estas penas susodichas. O. fol. 117. a. b. y fol. 118. y M. j. fol. 3. a. b. y fol. 4.  
De las penas que nuestro Señor tiene amenazadas a los que viuen mal. M. j. fol. 1. hasta. 9.  
Vno de los principales medios de que Dios usa en tiempo de la ley de Escripura para con los hombres, era las amenazas. M. j. fol. 1. a. b.  
Quan grande sea la pena, que Dios tiene en sus Escripuras amenazadas a los malos. M. j. fol. 2. a. b.  
Donde nos significa la Escripura esta muchedumbre de penas. M. j. fol. 3. a. b. y fol. 4.  
Como las penas del infierno estaran siempre en vn mesmo punto, sin que aya en ellas aliuio ni declinacion. M. j. fol. 5. a. b.  
De la pena grauissima y perpetua del gusano de la conciencia. M. j. fol. 6. a. b. y fol. 7. a.  
Las penas del purgatorio quan graues sean. M. j. fol. 53. a.

Peniten-

## T A B L A

**Penitencia.**  
Contra los que dilatan la penitencia: y el dano que esto trayga consigo. G. folio. 134. a. hasta. 141.  
Contra los que dilatan la penitencia hasta la hora de la muerte. G. fol. 141. a. hasta. 150.  
Los que dilatan la penitencia hasta la hora de la muerte, son semejantes a Semei. G. folio. 145. a. b.  
Quan peligrosa y dudosa sea esta penitencia final para salvarse el hombre: prueuase con autoridades de muchos Doctores. G. folio. 141. b. hasta. 146.  
Lo mesmo se prueua con autoridades de la sagrada Escripura. G. folio. 146. b. hasta. 148.  
Responde a algunas objeciones que pueden hazer los que quieren dilatar la penitencia hasta la muerte. G. fol. 148. a. b. y fol. 149.  
La conclusion de todo lo dicho. G. folio. 149. b. y folio. 150.  
De la penitencia que hizieron algunas personas. O. fol. 309. a. b.  
De la penitencia de la Magdalena, mira en la M. Magdalena.  
De la penitencia de Acab Rey de Israel. O. folio. 309. a. b.  
De la primera parte de la penitencia, que es la contricion, y de los medios por do se alcanza. M. j. fol. 20. a. hasta. 37.  
De la segunda parte, que es confesion. M. j. folio. 30. a. hasta. 33.  
De la tercera parte, que es satisfaccion. M. j. folio. 33. a. hasta. 64.  
**Pereza.**  
Pereza, que peccado es. G. folio. 209. b.  
De los remedios contra este vicio, mira en la R. Remedios contra los vicios.  
**Perseuerancia.**  
De la virtud de la perseuerancia, se trata. A. folio. 80. a. hasta. 82.  
En que cosas se ha de tener esta perseuerancia. A. fol. 81. a.  
De la continuacion y perseuerancia de la oracion, se trata largamente. O. folio. 298. b. hasta. 307.  
**Philomena de S. Buenauentura.**  
Preambulo sobre ella. A. folio. 314. a.  
Della se trata. A. fol. 314. a. hasta. 317.  
**Platon.**  
Declaro Platon muy bie que auiamos de imitar a Dios. A. fol. 22. b. y fol. 23. a.  
De vna notable sentençia de Platon acerca de la diuina hermosura. A. fol. 121. b. y fol. 122.

Dezia Platon, que el verdadero philosopho auia de estar muy apartado del mundo, y casi muerto a el. A. folio. 147. a.  
**Pobreza.**  
Del amor de la pobreza, se trata. M. ij. folio. 181. b.  
De la pobreza de Christo. A. fol. 90. a.  
De la pobreza de los malos se trata. G. fol. 122. b. hasta. 124.  
A vezes castiga Dios a los malos con pobreza. G. fol. 123. a. b. y fol. 124.  
**Predestnacion.**  
El mayor beneficio de todos, y el que es causa de todos los otros, es el de la electio y predestinacion. G. folio. 27. a.  
Ninguno se deue tener por escluydo deste beneficio, si quiere hazer lo que es de su parte. G. fol. 29. a.  
**Predicador y Predicacion.**  
Que deue hazer el predicador, si quiere aprouechar con su doctrina. O. fol. 204. a.  
El predicador que no haze lo que dize, se compara al harnero y cedaço. O. fol. 206. b.  
Los predicadores no se han de entremeter en negocios temporales. O. fol. 241. b.  
La predicacion sin oracion, es como cuerpo sin alma, que no tiene vida. O. fol. 141. b.  
Los predicadores han de ser muy tenidos y reuerenciados. O. fol. 246. a. b. y fol. 247. a.  
Como se ha de aparejar para predicar el predicador. M. ij. fol. 104. b. y fol. 105. a.  
Christo para auer de predicar, se aparejo con quarenta dias de ayuno, soledad, y otros santos exercicios. M. ij. fol. 104. b.  
De la predicacion de Christo y de su doctrina se trata. M. ij. fol. 105. b. hasta. 108.  
La vida del que predica, ha de conformar con su doctrina. O. fol. 238. b.  
**Prouidencia de Dios.**  
Quan grande sea la prouidencia que Dios tiene para con los buenos, para encaminarlos a todo bien, se trata. G. folio. 59. hasta. 65. y A. fol. 108. a. b. y fol. 109.  
De la prouidencia que Dios tiene de los malos para castigo de sus maldades. G. fol. 59. a. hasta. 68.  
Declarafe la excelencia de la prouidencia, que Dios tiene para con los buenos, por la guarda y ministerio de los angeles. G. fol. 60. b. y folio. 61.  
De los nombres que en la Escripura diuina se atribuyen a Dios por razon desta prouidencia. G. fol. 61. b. hasta. 65.  
Vno de los mayores castigos, con q Dios suele castigar, o amehazar a los malos en esta vida, es

\*\*\* 3 leuan.

# T A B L A.

Leuantar dellos la mano de su paternal prouidencia. G. fol. 67. b.

De la prouidencia admirable, de que vso naturaleza con el coraçon del animal. O. folio. 301. a.

De la prouidencia de Dios para con los justos en lo correrles en sus trabajos, y librarlos de todo mal. A. folio. 111. b. y fol. 112. y O. fol. 3. b. y fol. 4. a.

## Prudencia.

Que virtud sea la prudencia; y los actos diuerfos y excelentes que a ella pertenecen. G. fol. 230. b. hasta 232.

De la prudencia en los negocios, se trata. G. fol. 232. b. y fol. 233. a.

A la prudencia pertenece huyr siempre los extremos; y otras cosas. G. fol. 233. a. b.

De algunos medios por donde se alcanza esta virtud. G. fol. 234. a. b.

## Purgatorio.

Quán graues sea las penas del purgatorio. M. j. fol. 53. a.

Mayores penas y dolores ay en el purgatorio, que las que Christo padecio. M. j. folio. 117. b.

Perdonada la culpa en esta vida, por la imperfection de la contricion queda el hombre obligado a ciertos grados de pena, segun la tassa de la diuina justicia. M. j. fol. 54. a.

## Q.

## Quietud.

**A** Cerca de las cosas que pertenecen a esta materia, busca las debaxo del titulo. Paz.

## R.

## Recogimiento.

**D** El recogimiento de los sentidos y mucho dubre de negocios. M. j. fol. 79. b. y fol. 180. a.

## Reformacion.

De la reformation del cuerpo; y qual sea, se trata. G. fol. 221. a. b. y fol. 222.

Los muchos prouechos que trae consigo esta reformation y composicion de cuerpo. ibidem.

De la reformation de la imaginacion. G. folio. 230. b. hasta 232.

De la reformation de la voluntad, se trata. G. fol. 228. b. y 229.

## Remedios contra los vicios.

De los remedios contra la soberuia, se trata. G. fol. 190. a. hasta 194.

De los remedios contra la auaricia. G. fol. 194. a. hasta 198.

De los remedios contra la luxuria. G. folio. 198. a. hasta 202.

De los remedios contra la imbidia. G. fol. 202. b. hasta 205.

De los remedios contra la gula. G. folio. 205. y fol. 206.

De los remedios contra la ira, y contra los odios y enemistades que nacen della. G. fol. 207. a. hasta 209.

De los remedios contra la pereza. G. fol. 209. b. hasta 211.

Remedios contra el murmurar, esearnece, y juzgar temerariamente. G. folio. 212. b. hasta 215.

De otros remedios contra todo genero de pecados, mayormente contra los siete capitales. G. fol. 216. b. hasta 220.

De los remedios generales que ay contra el peccado. M. j. fol. 107. b. hasta 119.

## Resurreccion.

De la resurreccion de Christo se trata. O. folio. 59. b. y fol. 60. y M. j. folio. 143. b. y fol. 144. y A. fol. 275. a. hasta 294.

A que hora resuscito Christo. O. fol. 60. a.

De la resurreccion de los muertos. O. folio. 104. a. y fol. 105.

Grande sera la diferencia entre los cuerpos de los buenos, y de los malos, que resuscitaren. O. fol. 104. b. y fol. 105. a.

## Retener lo ageno.

Retener lo ageno, quan peligroso sea. G. folio. 197. a. b.

De los peccados que puede auer acerca deste vicio. M. j. fol. 48. b. y fol. 49. a.

## S.

## Sabiduria.

**L** A sabiduria terrena aprouecha muy poco sin la sabiduria diuina. O. fol. 234. a. Con la sabiduria del mundo se acaba el prouecho comun que se seguia della. O. folio. 235. b.

El ver-

# T A B L A.

El verdadero sabio, ha de ser para si sabio. O. fol. 236. b.

El principal instrumento, que se requiere para aprouechar, es la verdadera sabiduria. O. folio. 237. a.

## Samaritana.

De la Samaritana, se trata. M. j. fol. 109. b. y folio. 110. y A. fol. 218. b. y fol. 219.

## Satisfacion, y Satisfazer.

De la satisfacion, tercera parte de la penitencia, se trata. M. j. fol. 53. a. b. y fol. 54. a.

Del origen y causa de la satisfacion. M. j. folio. 54. b. hasta 59.

De las tres principales obras con que satisfazemos a Dios. M. j. fol. 60. a. hasta 64.

De la obra satisfactoria, que es el ayuno. M. j. fol. 60. a. b. y fol. 61. a.

De la segunda obra satisfactoria, que es la limosna. M. j. fol. 61. a. hasta 62. b.

De la tercera obra satisfactoria, que es la oracion. M. j. fol. 62. b. hasta 64. a.

Acerca de otras particularidades, que pertenecen a estas obras satisfactorias, mira en la A. Ayuno, en la L. Limosna, y en la O. Oracion.

## Semejança.

La semejança grande, que tiene el alma con Dios, se declara. A. fol. 135. b. y fol. 136.

De la grande semejança que tiene este mundo con el infierno. G. fol. 176. a.

## Sensualidad.

Sensualidad, quan grande mal sea, y los daños que causa en el alma. G. fol. 95. b. hasta 99.

La sensualidad es yugo, y sus inclinaciones cadenas con que el demonio liga el alma. G. fol. 104. b.

## Seruidumbre.

De la seruidumbre en que viuen los malos, se trata. G. fol. 95. a. hasta 101.

Quan fea cosa sea esta seruidumbre, se declara por vn exemplo. G. fol. 96. a. b. y fol. 97.

Porque no se conoce la fealdad y vileza desta seruidumbre. G. fol. 97. b.

De la seruidumbre del vanaglorioso. G. folio. 99. b.

De la seruidumbre del auariento. G. folio. 100. a.

De las seruidumbres nos libro el hijo de Dios. G. fol. 101. a. b.

## Seruir a Dios.

Las cosas que ha de presuponer el que quie-

re seruir a Dios. G. folio. 185. a. b. y folio. 186.

El que se llegare a seruir a Dios, apareje su alma para la tentacion. M. j. fol. 120. a.

De doze cosas muy principales, que el que sirve a Dios debe hazer. M. j. folio. 140. a. b. y fol. 141.

Acerca de muchas cosas que pertenecen al seruiçio de Dios, y de la obligacion que tenemos de seruirle, mira en la O. Obligacion de seruir a Dios.

De las mas communes tentaciones de los que comiençan a seruir a Dios. M. j. fol. 119. b. hasta 122.

## Silencio.

Qual sea el silencio, con que a Dios se alaba. G. fol. 4. b.

De las alabanças de la virtud del silencio. M. j. fol. 130. b. y fol. 131.

Como se alcanza esta virtud. M. j. fol. 130. b.

## Simeon.

De la alegria deste sancto viejo quando vio a Christo en el templo, se trata. A. folio. 198. a. b.

## Soberuia.

Soberuia, que peccado sea, y como es madre de todos los vicios. G. fol. 190. b. y M. j. fol. 49. b. y fol. 50. a.

Del remedio contra la soberuia, mira en la R. Remedio contra los vicios.

A nadie contenta el soberuio. G. fol. 192. a.

El principio de la soberuia, es la ignorancia de si mesmo. G. fol. 193. a.

De los peccados que puede auer acerca deste vicio, se trata. M. j. fol. 49. b. y fol. 50. a.

De la soberuia, se trata. A. fol. 66. b.

Entre todas las tentaciones, la mas subtil, mas peligrosa, y mas dificultosa de conocer, es la de la soberuia. A. fol. 244. b.

Hija de la soberuia es la vanagloria. G. folio. 191. b.

## Soledad.

De la soledad, y como ayude a alcanzar la verdadera deuocion, se trata. O. folio. 181. a. y fol. 182.

Quan grande bien sea la soledad, y quan prouechosa. M. j. fol. 118. a. b.

La soledad sanctifico Christo con su exemplo. M. j. fol. 105. a.

En la soledad regala Dios al alma. M. j. folio. 114. b.

# T A B L A

El lugar solitario es muy conueniente para la oracion. O. fol. 183. b.

*Spiritu sancto.*

De los efectos y bienes que obra el Spiritu sancto en el alma del justificado. G. folio. 24. b. fol. 25.

Vno de los grandes efectos que obra el Spiritu sancto en el alma del en q. mora es la libertad. G. fol. 94. b. y desta se trata. G. folio. 101. hasta 105.

Porque vino el Spiritu sancto sobre los Apostoles en forma de fuego. G. fol. 152. b.

De la venida del Spiritu sancto. A. fol. 304. b. hasta 307.

De las consolaciones del Spiritu sancto que se dan a los buenos, se trata G. fol. 73. a. hasta 83. y A. fol. 112. b. y fol. 113.

*Temor y Temer.*

El temor de Dios, se trata. M. ij. folio. 188. b. y fol. 189. a. y G. fol. 238. a. b.

Del temor demasiado. O. folio. 227. a. b. y fol. 228. a.

La consideracion y memoria del iuyzio final aproueche mucho para alcanzar el temor de Dios. O. folio. 100. a. b.

Del temor y reuerencia con que debemos estar en la presencia de Dios. O. folio. 263. b. y fol. 264. a.

El verdadero Christiano ha de tener siempre a Dios presente delante de los ojos. M. j. fol. 116. b. y A. fol. 53. a. b.

El temor de Dios, es el thesoro, la guarda y el peso de nuestras almas. G. fol. 151. b.

Los malos han de temer a Dios, porque cayeron, y los buenos por no caer. ibidem.

Como auemos de temer el infierno, y para esto se ponen muchas consideraciones. G. fol. 26. a. hasta 53.

Como se engendre este sancto temor de Dios, en el alma. G. fol. 151. b.

El perfecto temor de Dios, ha de proceder y nacer de su amor. G. fol. 238. a. b.

A este temor pertenece, temer no solo las malas obras, sino tambien las buenas, sino van tan puras y perfectas. G. fol. 238. b.

Del temor de la cuenta final, se trata. O. fol. 92. a. hasta 94. y fol. 105. b. hasta 107.

De los peccados perdonados no auemos de estar en temor. G. fol. 157. a.

El temor de Dios, es principio de todos los bienes, y la llau y guarda de todos ellos. O. fol. 100. a.

El temor de Dios, es principio de amor filial, y de introduze en el alma. G. fol. 135. a.

*Tentacion.*

De las tentaciones mas communes, que suelen fatigar a las personas, que se dan a la oracion. O. fol. 215. a. hasta 222.

De la primera y mas particular tentacion, que es la falta de las consolaciones espirituales. O. fol. 215. a. b.

De la segunda tentacion, de la guerra de los pensamientos importunos. O. folio. 222. b. hasta 225.

De la tercera tentacion, de pensamientos de blasphemias y infidelidad. O. fol. 225. a. hasta 227.

De la quarta tentacion, del temor demasiado. O. fol. 227. a. b. y fol. 228.

Quinta tentacion, del sueño demasiado. O. folio. 228. a. b. y fol. 229.

De otras tentaciones particulares, que suelen fatigar a las personas, que se dan a la oracion. O. fol. 229. a. hasta 231.

De la octaua tentacion, del demasiado apetito de estudiar y saber. O. fol. 232. hasta 235.

De los remedios contra esta tentacion. O. fol. 235. a. hasta 239.

De la nona tentacion, del indiscreto zelo y desseo de aprouechar a otros. O. fol. 239. a. hasta 242.

La oracion es vna de las mas poderosas armas que ay, para vencer todas las tentaciones del enemigo. O. fol. 239. b.

A la tentacion se ha de resistir mucho al principio, y con grande ligereza y como. M. j. fol. 110. a. b.

De las mas communes tentaciones de los que comienzan a seruir a Dios, mayormente en las religiones. M. j. fol. 119. b. hasta 122.

Entre todas las tentaciones, las mas peligrosas son las que vienen so color de bien, y con imagen de virtud. M. j. fol. 122. a.

De la tentacion de Christo, se trata. M. ij. folio. 104. a. y fol. 105. y A. fol. 212. b.

Entre todas las tentaciones, la mas subtil, mas peligrosa, y mas enganosa de conocer, es la de la soberbia. A. fol. 244. b.

*Tribulacion, y Trabajo.*

La tribulacion es como lima de hierro, que aunque es aspera, le limpia. G. fol. 115. b.

Dios mide la tribulacion que da al justo, segun las

# T A B L A

las fuerzas que tiene para passarla. G. fol. 115. b. y fol. 116. a.

Siempre Dios socorre en las tribulaciones a los justos. G. fol. 116. a. b. y esto se prueua por exemplos. ibidem. y fol. 117. a. y M. ij. fol. 91. a. y A. fol. 111. b. y fol. 112.

La tribulacion purifica el alma del justo, asi como el fuego al oro: y se compara a otras cosas. G. fol. 120. a.

De la paciencia en los trabajos, se trata. G. fol. 245. hasta 248.

Porque la sagrada Virge y todos los justos son affligidos en esta vida con diuersas tribulaciones. O. fol. 54. b. hasta 56.

No ay obra en el mundo, que mas declare la verdadera virtud, que el padecer trabajos por Dios. O. fol. 55. a.

Los mas atribulados, son mas queridos y amados de Dios. O. fol. 55. a. b.

En los trabajos y tribulaciones, muchas vezes socorre Dios, quando esta ya perdida la esperanza de todo lo corro humano. M. ij. folio. 25. a.

De las persecuciones y menosprecios por Dios. M. ij. fol. 181. b.

Porque nos remedio Christo por medio de los trabajos. A. fol. 273. a. b.

Los que se delmayan con los trabajos, no estan en todo conformes con la voluntad de Dios. G. fol. 245. b.

Muchas vezes nos embia Dios trabajos, porq. no nos enloberuezcamos, y porque no pequemos. G. fol. 246. a. b.

Los trabajos se hacen faciles con la consideracion de los que Christo passo por nosotros. G. fol. 246. b.

Del amparo que los justos tienen de Dios en sus tribulaciones. G. fol. 116. b.

De la impaciencia y furor de los malos en sus trabajos. G. fol. 118. b. hasta 120.

Las virtudes fauorecen a los justos en sus tribulaciones. G. fol. 117. a. b. y fol. 118.

*V.*

*Vana gloria.*

La vanagloria como captiua y tyraniza a los vanagloriosos. G. fol. 99. b.

La vanagloria es hija de la soberbia. G. folio. 119. b.

*Vida.*

Quan breue sea la vida, y llena de miserias. O. fol. 71. a. b. y fol. 72.

De las miserias de la vida humana. O. folio. 73. hasta 84.

De la breuedad desta vida. O. folio. 74. b. hasta 76.

De como es incierta nuestra vida. O. folio. 76. b. y fol. 77.

Quan fragil sea nuestra vida. O. folio. 77. b. hasta 79.

Quan mudable sea nuestra vida. O. fol. 79. a. b. y fol. 80.

Como es enganosa nuestra vida. O. fol. 80. a. b. hasta 83.

De la vltima de todas las miserias humanas, que es la muerte. O. fol. 83. b.

La vida del sabio no es otra cosa sino vn continuo pensamiento de la muerte. O. folio. 87. b.

Vida Christiana, que cosa sea. O. fol. 162. b.

La vida del que predica ha de conformar con su doctrina. O. fol. 238. b.

La principal parte de la vida Christiana, es la mortificacion de nuestros apetitos y propria voluntad. O. fol. 257. a. b.

La vida espiritual ha de ser toda ojos. O. folio. 286. a.

Al passo que anda la oracion, a esse mesmo anda la vida. O. fol. 289. b. y fol. 290. a.

Regla primera de la vida Christiana: en la qual se trata de la victoria del peccado, y de los remedios generales que ay contra el. M. j. folio. 107. b. hasta 119.

De diez y seys cosas y remedios que para esto ayudan, muy particularmente se trata en el propio lugar.

Regla segunda para bien viuir, para personas mas aprouechadas en la vida Christiana. M. j. fol. 123. a. hasta 136.

Toda la vida Christiana se ordena a la imitacion de Christo. M. j. fol. 123. a.

La sanctidad de la vida, no consiste en sentir en el alma grande suauidad y dulzura. M. j. fol. 133. a.

De doze maneras de defectos, que se den en mucho euitar en la vida espiritual. M. j. fol. 141. b. y fol. 142.

Tres maneras ay de vidas virtuosas. M. ij. fol. 104. b. y fol. 105. a.

De como la perfection de la vida Christiana consiste en la perfection de la caridad: y qual sea esta perfection de caridad. M. ij. fol. 171. b. hasta 174.

De la pureza de la vida de los Sanctos. A. fol. 112. a. hasta 118.

*Virtud.*

Las muchas obligaciones y titulos, por donde estamos

T A B L A.

estamos obligados a seguir la virtud, mira en la. O. Obligacion de servir a Dios.  
Del primer privilegio de la virtud, que es la particular providencia que Dios tiene para con los buenos, de guiarlos a todo bien. G. fol. 50. hasta 65.  
Del segundo privilegio de la virtud, que es la gracia del Spiritu sancto que se da a los virtuosos. G. fol. 68. a. hasta 70.  
Del tercer privilegio de la virtud, que son las consolaciones del Spiritu sancto, que se dan a los buenos. G. fol. 75. hasta 83.  
Del quinto privilegio de la virtud, que es la alegría de la buena conciencia de que gozan los buenos: diferente, del summo tormento y remordimiento que padecen los malos. G. fol. 83. b. hasta 88.  
Del sexto privilegio de la virtud, que es la confianza y esperanza en la diuina misericordia, de que gozan los buenos: diferente de la vana en que viuen los malos. G. folio. 88. hasta 94.  
Del septimo privilegio de la virtud, que es la verdadera libertad, de que gozan los buenos: diferente, de la miserable y no conocida seruidumbre en que viuen los malos. G. fol. 94. a. hasta 105.  
Del octauo privilegio de la virtud, que es la paz y quietud interior, de que gozan los buenos: diferente, de la miserable guerra y desasosiego, que dentro de si padecen los malos. G. fol. 105. a. hasta 112.  
Del nono privilegio de la virtud, que es de como oye Dios las oraciones de los buenos, y desechas de los malos. G. folio. 112. hasta 115.  
Del decimo privilegio de la virtud, que es la ayuda y fauor que reciben los buenos en sus tribulaciones: diferente, de como los malos con impaciencia padecen las suyas. G. fol. 115. hasta 120.  
Las virtudes fauorecen a los justos en sus tribulaciones. G. fol. 117. a. b. y fol. 118.  
Del vndecimo privilegio de la virtud, que es como Dios prouee a los virtuosos de lo temporal. G. fol. 120. b. hasta 122.  
Del duodecimo privilegio de la virtud, que es quan quieta y alegre sea la muerte de los buenos: y por el contrario, miserable y congoxosa la de los malos. G. folio. 124. b. hasta 133.  
Contra los que dilatan el estudio de la virtud para adelante. G. fol. 134. hasta 141.  
Contra los que se escusan diziendo que es aspero y dificultoso el camino de la virtud. G. fol. 153. a. hasta 163.

Responde a algunas objeciones contra esto. G. fol. 161. a. b. y fol. 162.  
De como el amor de Dios haze facil y suave el camino de la virtud. G. folio. 163. a. b. y fol. 164.  
De otras muchas cosas que hazen suave el camino de la virtud: y pruenase. G. fol. 164. a. hasta 168.  
En el camino de la virtud ay dificultad y suauidad: y declarase de donde proceda esto. G. fol. 165. a. b.  
Contra los que recelan seguir el camino de la virtud por el amor del mundo. G. fol. 168. b. hasta 180.  
Como se ha de seguir la virtud: y los bienes que della resultan al virtuoso. G. folio. 180. b. hasta 183.  
De muchas virtudes que sirven para amar a Dios: y quales sean en particular, se trata. G. fol. 237. b. hasta 248.  
De la estima de las virtudes: y quales, y quantas sean, se trata. G. fol. 250. a. hasta 253. y O. fol. 1. b.  
De la folicitud y vigilancia con que deue vivir el varon virtuoso. G. folio. 163. a. b. y folio 264.  
De la fortaleza que se requiere para alcanzar las virtudes. G. fol. 264. b. y fol. 265.  
De los medios por donde se alcanza esta fortaleza. G. fol. 266. a. hasta 269.  
El padecer trabajos por Dios declara la verdadera virtud. O. fol. 55. a.  
La oracion sirve para alcanzar la virtud y fortaleza para vencer las tentaciones del demonio. O. fol. 281. a.  
Del exercicio y uso de las virtudes, y quales se a muy en particular. M. j. fol. 125. a. hasta 136.  
La rraz y fundamento de todas las virtudes, es la humildad. M. j. fol. 128. b. y fol. 138. b.  
Entre las virtudes, las mas excelentes son las Theologales. M. j. fol. 136. a. b.  
De siete maneras de affectos y virtudes, que el hombre ha de tener para con Dios. M. j. folio 137. b.  
Otras siete virtudes y affectos ha de tener para consigo mismo. M. j. fol. 137. b. y fol. 138. a.  
Otras siete virtudes y affectos ha de tener para con el proximo. M. j. fol. 138. a. b.  
Del cuydado que se deue tener de todas las virtudes. A. fol. 74. a. y fol. 75.  
Mas excelente cosa es la virtud, que la sabiduria. O. fol. 235. a.  
De la petition de las virtudes mas necesarias. O. fol. 142. b. hasta 145.  
No deuenos trabajar en sola la oracion, sino tambien en todas las otras virtudes. O. fol. 267. a. b.  
De las

T A B L A.

Las oraciones que pertenecen acerca de la materia de las virtudes, mira en la. O. Oracion.  
De la excelencia de las virtudes que resplandecen en la passion de Christo. O. fol. 160. a. b. y fol. 161.

Voluntad.

Voluntad, como es señora de las demas potencias, y como las manda y mueue. A. folio. 20. a.  
La voluntad como vale tanto como la obra que vno no puede hazer, declarase. A. folio. 21. a.  
De la purificacion y mortificacion de la propia voluntad, se trata. A. fol. 39. b. hasta 42. y. M. j. fol. 185. a. b.  
La abnegacion, mortificacion, y resignacion de nuestra propia voluntad, es lo mesmo: aunque por diuersos respectos. A. fol. 41. a.  
Ninguna cosa se puede ofrecera Dios mas a-

gradable, que la resignacion de la propia voluntad. A. fol. 41. b.  
En que se diferencie la propia voluntad del amor proprio. A. fol. 39. a.  
Acerca de otras cosas que pertenecen a esta materia, mira en la M. Mortificacion, y en la R. Reformation.  
La voluntad es como ciega, y tiene necesidad de ser alumbrada del entendimiento. M. j. fol. 10. a.  
La voluntad haze semejante a las cosas que ama, transformase en ellas, y comparase a la cera que recibe la semejança del sello. A. folio. 18. b. y fol. 19. a.

Z.

Zelo.

Del zelo de la honra de Dios, se trata. G. folio. 240. a.  
Del zelo indifereto que tienen algunos enseñar a otros. O. fol. 239. a. hasta 242.

F I N.





